

LAS

CRONICAS

DE

LACHENBURG

***A Rubén, que coño,
por animarme a
escribir mas.***

Prefacio, o al menos algo que intenta serlo...

Hace hoy un par de años, mas o menos, que empezaba en esto de escribir idioteces. Recuerdo que el primer esbozo de las historias surgio con el concepto-ida de olla de que si los orcos tuvieran un robot gigante, se llamaria Gorkozinguer Z. Parece hoy día una estupidez, pero bueno me hizo gracia en su momento. Y hasta aquí he llegado. Es decir, no solo las Historias de la Tormenta en sí, si no otro buen monton de articulos variados (algunos de los cuales conocieron una vida forera mas bien corta) y sagas paralelas, como Memorias de un Goblin, sagas que estan en desarrollo y dios mediante, sagas que estan por venir.

El caso es que un día me propusieron que lo recompilara todo en una especie de libro electronico y bueno, este es el resultado. Espero que os guste, que lo disfruteis, y sobre todo, espero que os riais. Que riais tan fuerte que pueda oiros, pero bueno, sin pasarse, que a veces quiero dormir tranquilo.

El unico pago que pido por este libro es un correo electronico. En serio. No sabeis lo que me ayuda conocer vuestra opinion sobre esto (ademas de animarme). Mi unico interes es seguir mejorando, y personalmente me encuentro mas habilidoso ahora que hace dos años, y todo gracias a las distintas opiniones de foros y demas.

Asi que os ruego que no seais vagos y me comenteis que es lo que mas os ha gustado, lo que menos, o cualquier otro tipo de critica constructiva que pueda rapiñar para mejorar : P. O si son unas simples felicitaciones ^^.

Por otra parte debo agradecer a THORGEM, del foro de Karaz-A-Karak, la ayuda ofrecida desinteresadamente a la hora de corregir los multiples acentos del texto original, sin cuya colaboracion, este lobro habria visto la luz MUUUUCHO mas tarde.

Hubiera preferido maquetarlo mejor, pero era muy complicado : P, la verdad.

Asi que venga, pasadlo bien, y anotad mi correo:

CRATEO@GMAIL.COM

Nos vemos en los bares, peña.

HISTORIAS

DE LA

TORMENTA

1.- AQUÍ EMPIEZA LA HISTORIA

En las lejanas colinas, la musculosa silueta de un hombre se dibujaba sobre una hermosa puesta de sol. Sus largos y rubios cabellos ondeaban al viento al tiempo que gotas de sudor resbalaban por su hercúleo pecho que subía y bajaba al compás de su respiración. En sus manos, un enorme martillo de guerra, ornamentado con las mas bellas filigranas, se descargaba por enésima vez sobre el casco abollado del guerrero, que con la cara inflada por la hornada de hostias recibida se las intentaba componer como podía para escapar de la furia psicótica de su agresor a cuatro patas, mientras intentaba mantener la mayor cantidad posible de dignidad. El joven macarra se permitió una leve sonrisa para que un rayo de sol se reflejara en sus dientes del blanco más puro. Segundos después agarraba al guerrero por la pechera...

-¿Sabes qué, Archi?...

...Le incrustaba la nariz entre los ojos de un cabezazo,...

-Nunca me caíste bien...

...Golpeaba con su rodilla (adecuada y mágicamente reforzada con placas de armadura meteórica con toda la calidad de Gomgril & Co®...)

-Pero te diré una cosa...

...Y pateaba de nuevo su cabeza como si fuera un balón de fútbol....

-A mi padre nunca le cayó muy bien ese advenedizo de Ulric...

Valten, elegido de Sigmar, favorito del emperador y salvador de los humanos decidió que de momento Archaon, elegido de los dioses del caos y señor del fin de los tiempos, ya había tenido suficiente sesión de la humillación de ser el sparring que utiliza un simple avatar de un dios para reafirmar su personalidad y alimentar su ego, por ejemplo, mediante el método de patearle las costillas hasta que se le claven en los pulmones, por lo que se fue a su tienda a untarse aceite en los músculos.

PERO EN ESE MOMENTO...

En la profundidad de la más oscura cueva, un concierto de sonidos metálicos retumbaba por toda la galería. Este ruido era

provocado por un grandioso guerrero, que golpeaba en estado de frenesí una especie de amasijo de metales y roca, completamente en trance mientras gotas de baba caían de su boca abierta. De pronto, el orco dejó de golpear y alejándose unos pasos alzo la vista hacia su obra, mientras en sus labios se dibujaba una sonrisa bobalicona.

La gente piensa que los orcos son idiotas, y están en lo cierto en la mayoría de las ocasiones. Esto es debido a que el poder llamado WAAGH! se rige por un sistema comunista, donde todos los orcos aportan la mayoría de su capacidad mental a este ente colectivo y el propio WAAGH! se dedica a redistribuirlo equitativamente. Lo que ocurre es que en muy raras ocasiones, cuando los orcos necesitan de verdad una Idea Jodidamente Buena, el WAAGH! concentra una gran cantidad de energía intelectual en el cerebro de un orco. Esto suele provocar la muerte del susodicho por estallido de cabeza, pero a veces el orco es lo suficientemente resistente como para soportarlo y llevar a cabo la proeza que se esperaba de él, que sus compañeros atribuirán a visiones y recados de sus dioses. Como en este caso.

Grimgor Piel'ierro descansaba en una roca del esfuerzo de las últimas noches. Primero, su dios le había mostrado claramente el camino para crear totems de inigualable poder, que contribuyeron en gran manera a las últimas batallas. Pero hacia siete noches le había sido revelada la jodida gran misión. Sin más preámbulos le dijo a sus chicos que recogieran todas las armaduras y piedras que encontraran y las metieran en una cueva, y que se pusieran a hacer guardia, ya que él tenía que mantener una conversación muy seria con los dioses durante una semana.

Ahora contemplaba el resultado con cara de satisfacción. Pero faltaba algo. Las cosas no son nada antes de ser nombradas, y solo el tendría la capacidad para bautizarlo.

-Go...Gorkozinger Z...-Mascullo lentamente. Poco después, comenzó a reír.

-¡¡¡¿¿¿QUÉ SIGNIFICA ESO DE QUE AUN HAY ORCOS POR NUESTRAS TIERRAS???!!!

Valten, elegido de Sigmar, bramaba en su tienda de campaña agitando el martillo por encima de su cabeza. El mensajero estaba arrodillado delante de él temblando como un flan.

-Mi...mi señor, me temo que así es. Nuestros más recientes informes hablan de un gran movimiento de tropas en los bosques del sur. Todo nos hace pensar que en realidad no se retiraron del imperio.-

El emisario hablaba entrecortadamente.- Quizás utilizaron una hábil maniobra de diversificación para atraer nuestra atención y engañar así a nuestros puestos de vigilancia.

Hacia una semana los batidores imperiales habían divisado desde una colina a un enorme grupo de goblins que marchaban por un valle en dirección a las tierras yermas agitando los pañuelos blancos como gesto de despedida y cantando a coro “Aibó, Aibó, a casa a descansar”, además de dejar escrito con piedras en un prado un mensaje: “Valten nos da miedo, Nos marchamos, pero en serio ¿eh?, que nos vamos todos”. Al ser informado, Valten se lo tomo como otro gesto de respeto y temor hacia su persona, y entre sonoras carcajadas convocó a todos sus soldados para hacer una enorme “Fiesta de la victoria”. “Ah, si”- pensó el batidor- “luego estaban sus “fiestas de la victoria”, con cerveza barata y mujeres gratis.”

-Es obvio que han subestimado mi inteligencia – dijo Valten- si creen que pueden conseguir que piense que un grupo de orcos permanece todavía en nuestros bosques. Tranquilízate, los orcos son estúpidos, pero ninguno es tan estúpido como para intentar engañarme. Y ahora déjame, que van a venir mis masajistas, y luego me toca la sesión de escarmiento con Archi.

El batidor suspiro antes de dejar la tienda. Si el precio que había que pagar por poder manejar el Ghal-Maraz era tener la capacidad intelectual de un múgel lobotomizado, el pasaba.

Al amanecer del tercer día, Valten, Avatar de Sigmar, miro al este. Después de que el sol le hubiera quemado las corneas (eso es lo que pasa cuando miras al este al amanecer, por mucha especial de 4+ que tengas), se volvió a meter en su tienda para prepararse para la batida. Él y diez de sus más valerosos caballeros se internarían en el bosque para aniquilar a los últimos reductos orcoides que quedaran. De cuatro patadas separo a sus compañeros del montón de restos de comida, charcos de vino, vómitos, mujeres desnudas (y un hombre, aunque a pesar de eso todo el mundo respetaba a Sir Guy como uno mas), y rayas de polvo de piedra bruja, consiguiendo así la Fuerza Altamente Cualificada encargada de exterminar todo lo que fuera verde y se moviera.

Veinte minutos después los diez guerreros formaban en línea dispuestos para la batalla. Armaduras bruñidas en oro, espadas refulgentes al sol de la mañana, cabellos rubios mecidos por la brisa matutina, y unas dentaduras profiden que eran lo más de lo más en Altdorf. Valten sintió que era el momento de marcarse un tanto y de soltar uno de esos discursos que marcan época, y además había estado esperando esta oportunidad desde hacia bastante tiempo. Sacando disimuladamente la chuleta de los pliegues de su armadura, comenzó:

-Hijos del Imperio...Desde estas montañas mas de cuarenta siglos os contemplan, veo en vuestros ojos el mismo miedo que atenazaría mi propio corazón, pero oídmeme, se romperán las lanzas, aunque por siempre perdurara nuestro espíritu. Huid ahora, y viviréis, por un tiempo al menos, hasta que alguien acepte mi reino por un caballo. Sed fuertes y No Subestiméis el poder del Lado Oscuro, pues Yo Soy Vuestro Padre, y resumiendo, hagamos que esos cabrones traguen plomo, joder.

Las lágrimas corrían por las mejillas de los valientes caballeros, algunos de los cuales se habían arrodillado al no poder contener la emoción. Poco a poco, comenzaron a bramas con gritos de júbilo y vivas a su salvador y señor.

Valten, Avatar de Sigmar, miraba satisfecho el resultado de sus palabras, incluso entre los batidores, llanos e ignorantes pueblerinos, habían calado hondo sus palabras, pues como los caballeros, lloraban y se habían tirado al suelo, en un gesto inconfundible de humillación hacia la imponente presencia de sus palabras.

"A ver quien superaba eso... - pensó Valten - Quedaría registrado en los anales de la historia como una referencia para los lideres que llegarían después de el, incluso se iba a plantear al grabarlo como epitafio en su tumba....Ah, esto de ser el salvador de la patria es tan sacrificado...."

Una vez que se marcharon los caballeros, y los batidores pudieron parar de reír, cosa que fue harto complicada, una pequeña presencia verdosa oculta en medio del bosque ensillo su caballo y partió presto por el mismo camino que los caballeros.

-¡¡¡Gobrak!!!, ¡Maldito bastardo, aparece aquí ahora!.- Grimgor todavía se encontraba extenuado por el esfuerzo de los últimos días, y aun le duraba el chute de energía WAAGH! recibido por su cerebro, cosa que no contribuía en absoluto a aliviar su mal humor.

-¿Que desees, jefe? - Gobrak hablaba muy bajo, ya que los ataques de dolor de cabeza de Grimgor solían ser arreglados con la teoría de que un clavo quita a otro clavo.

-¿Como va la maquina?¿Siguen sin encontrar a nadie?...

-Ratagrat sigue a ello, aunque hemos conseguido que se mueva, todavía no sabemos como diablos se utilizan los cañones.

-De acuerdo, ¡Fuera de mi vista, idiota!

"Maldita sea, - pensaba Grimgor- Uno tiene un plan Jodidamente Genial para montar un cristo al revés en el maldito corazón del

imperio, se tira cuatro días sin dormir y alimentándose exclusivamente de ectoplasma verde a causa de una revelación mística de su Dios, para construir una maquina de destrucción masiva que haría tener un orgasmo a cualquier emperador, y al muy bastardo no se le ocurre dejar un puto manual de instrucciones grabado en una piedra...”.

Desde luego, era como para estar de mal humor...Y aun encima seguía sintiendo el molesto impulso de reflexionar continuamente acerca del sentido de la vida, en vez de pensar a donde ira el siguiente hachazo, lo que no ayudaba a mejorar las cosas....

En ese momento un goblin entro por la puerta con cara de pánico.

-Seño' ito, seño' ito -dijo la pequeña criatura- No' han mandao un mensa'e de Dijskra, que 'ice que han salio unos machacas del campamento del rubiales para mata'no a tos. Que 'ice también que no tienen ni tre' garras de frente entre tos y que se va a intentá infiltrar entre ello, pa llevarlo al desfila'eo...

Grimgor sonrió en la oscuridad, esto era lo que necesitaba en ese momento....

-A las buenas tardes, menudo tajadon ayer, ¿no?

Dijkstra acababa de salir de un bosque justo cuando pasaba la comitiva con Valten a la cabeza. En veinte minutos se había construido una armadura con cuatro cazuelas que le robo a los batidores, y le había echado a la mula que montaba una alfombra con lentejuelas por encima, de manera que un rinoceronte borracho en un día con niebla podría llegar a creerse que era con un caballero de la Reiskgard, si se lo dijera el dios de los rinocerontes en persona.

Pero claro...Los rinocerontes son bestias entupidas.

-Saludos, sir...eh...- El caballero titubeo...-¿Konrad?

-No, joder, Konrad fue el que le estuvo golpeando las pelotas a Garra de Muerte con Ghal-Maraz ayer. Yo soy Sir Dijkstra.

-Ah si...Que divertido fue eso, sobre todo cuando después le pintamos las plumas con lunares rosas...Que gran noche...

Dijkstra suspiro...Desde luego, era indispensable, por todos los medios, impedir que una raza tan sumamente estúpida gobernara el mundo. Era lo único que impedía que se echara a llorar allí mismo. Solo tenía que aguantar hasta el desfiladero...Solo hasta el

desfiladero...

-¡¡Nobles Caballeros!!, -grito Valten, volviendo grupas- id con cuidado, pues no sabemos con que primitivas trampas y artimañas habrán subestimado estos achaparrados seres nuestra superior inteligencia. Pues aunque inútiles ante nuestro intelecto, nuestros caballos podrían llegar a ser engañados. Continuemos hacia nuestro glorioso destino...

Una lagrima comenzó a resbalar por la mejilla de Dijkstra...

En ese momento Valten se volvió, y comenzó a cabalgar hacia el.

"Mierdamierdamierdamierda,- pensaba el goblin, estremeciéndose- mehandescubierto, mierdamierdamierda"

-¡Caballero! -Dijo Valten una vez frente a el,- No os conozco ni se que valerosas hazañas habéis llevado a cabo, pero en vuestras lagrimas y en la emoción que recorre vuestro cuerpo estremecido, sin duda causadas por mis palabras, puestas por el mismísimo Sigmar en mi boca, veo un corazón puro y noble. Por tanto os pido, que cabalguéis conmigo en cabeza hacia la gloria que nos espera. ¡¡¡POR SIGMAR!!!

Dijkstra rompió a llorar.

-Dime Zascandil -Dijo una voz en la oscuridad de la foresta- , hijo de Mandril...¿Que ven tus ojos de elfo?

-La penumbra domina el horizonte -Contestó otra voz grave y solemne -, Rodogil, hijo de Algiardin, y además, se me ha corrido el rimel, y escuece que algo horroroso....

2.-EN LA PROFUNDIDAD DEL BOSQUE, NADIE PUEDE OIR TUS GRITOS

Valten se detuvo en la linde del llamado por los lugareños "Bosque del conejo muerto", por las oscuras leyendas del hechizo de un conejo fantasma que se aparece tocando un tambor sin dejar dormir ni a cristo. Con un gesto teatral, volvió grupas en su caballo y levanto la barbilla, cosa que Dijkstra ya había identificado como señal inequívoca de que iba a soltar una de las suyas. Se mordió el labio.

-¡Oh, gloriosos caballeros!, he aquí la débil frontera que separa la civilización de la barbarie. Mas allá del borde de este bosque, no podemos esperar sino la muerte y desolación a cada paso que demos. Fuertes deben permanecer nuestros corazones en las sombrías horas que nos esperan, y decididos nuestros pasos. Pero es también momento para la gloria, pues por largos años serán recordadas las hazañas que llevemos a cabo en este fatídico día. Por tanto, llegado ha el momento de que vos, Sir Galvias, - dijo señalando al susodicho, un tipo escuchimizado que estaba con ellos porque conocía todos los prostíbulos del imperio - abríreis la comitiva. No os preocupéis, ya que no nos entrometeremos cualquier combate que os surja, pues en verdad os habéis ganado con creces la oportunidad de alimentar vuestro honor, ya de por si grande, en este viaje, luchando en combate singular con cualquier enemigo que aparezca, sin importar lo temible que sea. Id ahora, pues veo en vuestra expresión que os puede el ansia de batalla.

Los caballeros enmudecieron ante semejante muestra de generosidad, y no queriendo llevar la contraria a su señor, formaron en semicírculo en la retaguardia de Sir Galvias.

-Esto...-Empezó, con la voz entrecortada por los sollozos- En fin... Supongo que no queda mas remedio.... Mierda... Hijos de puta... -Murmuró por lo bajo.

El camino era bastante, por así decirlo, viejo. Los árboles crecían sobre los árboles, en una especie de canibalismo vegetal, en la lucha por alcanzar el más leve rayo de sol. La comitiva viajaba muy lentamente, en parte por la exagerada precaución de Sir Golbiad, y en

parte por las ganar de los caballeros de permitir que este se tomara todo el tiempo del mundo. De repente de los bosques surgió una voz.

-¡¿QUIENES SON LOS QUE OSAN ADENTRARSE EN LA TIERRA DE LOS ELFOS?! RESPONDED AHORA O MORID.

Valten se irguió en su caballo, metiendo la barriga.

-Mi nombre es Valten, elegido de Sigmar. Y, hablando en plata, yo me adentro por donde me sale de los cojones.

Dijkstra comenzó una velada maniobra de ocultamiento entre los caballeros. En ese momento, una flecha paso silbando al lado de su oreja, yéndose a clavar en la silla de Valten, a dos dedos de su entrepierna, y a todos los caballeros les entro un repentino picor en dicha zona. Un movimiento en los arbustos fue sucedido por la aparición de un elfo, vestido de negro y con un clavel en el pelo, desarmado.

Los caballeros agarraron las espadas.

El elfo levanto la mano.

Se oyó el sonido de ocho cuerdas tañéndose.

A los caballeros les volvió a picar la entrepierna.

El elfo bajo la mano.

-Bien, ahora que hemos acercado posiciones, quizás me podríais decir que hacéis en MI bosque. Tengo negocios que atender, y vuestra presencia me es.... ¿como decirlo?... Molesta.

-Nos dirigimos a las llanuras del este, a aniquilar los últimos reductos de presencia pielverde en nuestras tierras.

-Claro, claro...No sois los primeros en pasar por mi bosque. El caso es que mis chicos y yo estábamos en medio de una fiesta, y vuestra intromisión nos la ha aguado...¿Como nos pensáis compensar?

-¡¡¡¿COMO?!!! - Bramo Valten- El elegido de Sigmar no necesita pedir permiso a nadie, Yo...

-Veras, -Le interrumpió el elfo - te voy a hacer una oferta que no podrás rechazar. Vosotros nos dejáis que cuidemos vuestros caballos, armas y armaduras, y nosotros permitimos que exista algo más que el cunilingus en vuestras vidas cuando salgáis de este bosque.

En ese mismo instante, el elfo se fijo en Dijkstra. Lentamente se encamino hacia el, y le echó una mirada de arriba a abajo. El goblin trago saliva. Si no salía bien lo que había pensado, moriría, y si salía

bien, probablemente también moriría, pero no aquí, ni ahora.

-Tenéis una facha ciertamente extraña, caballero. El tono de vuestra piel es un tanto verdoso. ¿No estaréis ocultando algo, no? ¿podrías decírselo a este viejo elfo?

El pielverde asintió lentamente. Inclinandose murmuró unas palabras al oído del elfo, y a este se le desencajó la cara. Pálido como la cera, hizo algunos gestos hacia los árboles, y dándoles la espalda a los caballeros, se dirigió a lo profundo del bosque, no sin antes decir algo.

Horas después, ya fuera del bosque, y mientras Valten le ensalzaba como ejemplo a seguir por todos los demás, Dijkstra reflexionaba. Si Grimgor se enteraba que se había hecho pasar por familiar suyo, lo mataría. Si Paracetamol, capo del clan del conejo muerto se enteraba de que le había mentado diciéndole que Grimgor sabía que estaba allí, sin duda que también lo mataría, pero con mas imaginación. A pesar de todo, recordarle que sabía lo de su noche loca del 74, en Nuth, surtió el efecto adecuado, y de momento seguía vivo, que era lo que importaba.

-¿Pero que diablos fue lo que paso en Nuth, Paracetamol, hijo de Gelocatil? -Comentaba horas después un elfo en el bosque

-Eso no te importa, pero ya que eres mi segundo, te confiaré que los comienzos siempre son duros. A veces demasiado duros. Y el mío fue tremendamente duro.

-Y ese comienzo...¿No seria también algo verde?

-No tientes tu suerte.

-Perdonad, señor. Aun así, el rubito era de lo más mono.

-Claro...De lo mas mono...

Una comisura se torcía hacia arriba, mostrando unos colmillos que de momento describiremos como unas jeringuillas a la antigua, mientras que su propietario se miraba por enésima vez en el espejo, levantando una ceja en gesto sugerente.

-Mi nombre es Von...Manfred Von.

Lo peor de todo era que le encantaba como sonaba.

3.-Y A ESA ZORRA DE BUFFY, ME LA ZOMBIFICAIS PARA MAÑANA

Manfred Von Carlsberg estaba furioso, o al menos intentaba aparentarlo por todos los medios. Era consciente de que acababa de quedar como un perfecto imbécil delante de todo su maldito ejercito, aunque a ninguno de sus soldados pareciera importarle, si bien es cierto que ninguno de sus soldados solía mostrar mucho interés por nada que no fuera estar quietos sin hacer absolutamente nada. Lo que mas le molestaba eran los otros vampiros. Esa pandilla de advenedizos a los que ahora les había dado por inventarse chascarrillos y enseñar a los zombis a bailarlos por todo el campamento le estaban empezando a poner de los nervios, aunque los tuviera ya podridos. Decidió ir a dar una vuelta.

"Estaba ahí delante. - Pensaba con amargura - Ese maldito vejestorio calvo estaba ahí delante, con un charquito debajo de sus pies, en las puertas de una ciudad con los muros totalmente destrozados, sin provisiones, con una población presa del pánico, y con la mitad de sus defensores muertos, heridos o en prostíbulos aprovechando sus ultimas horas de vida. Yo tenía detrás de mí al mayor contingente de muertos que jamás hubiera pisado el imperio. Entonces...¿Que diablos fue lo que ocurrió?...además, los esqueletos llevaban alabardas...¡Alabardas, por todos los infiernos! Eso SI es tener clase, joder. ¿Que coño fue lo que hizo que decidiera volverme al campamento? Se que el viejo dijo no se que de que hacia cuatro siglos se había cargado a no se quien... pero... Mierdamierdamierda.... - Se volvió para desintegrar con un gesto de su mano unos zombis que llevaban tres días bailando sin parar - No lo entiendo."

De repente, uno de sus nigromantes apareció ante el, arrodillándose.

-Habla.

-Monseñor, ha llegado una carta para vos. No tiene remitente.

-Léela.

-"Mi querido chupasangres:

Espero que al recibo de esta carta se encuentre vuestra merced sano y salvo en su campamento, al que con tanta rapidez decidió huir...digo, retirarse con tamaño ejercito. Asimismo espero que su estado de ánimo no haya decaído, porque ser incapaz de conquistar un pueblucho sin defensas y medio arrasado con la superioridad numérica a favor es algo ante lo que muchos generales de vuestra talla fracasaron con igual estrépito. Mandaba esta carta con la intención de comunicarle al saco de huesos que escucha, que se dejó olvidado algo en nuestra bienamada ciudad. así que cuando usted lo desee es perfectamente libre de venir a recuperar lo que queda de sus cojoncillos, si alguna vez los tuvo. Sin mas se despide, recomendándole descanso, un servidor de su majestad imperial...

Great Teogonist "The Fury of Middenheim" Volkmar

PD: La carta esta impregnada con esporas de gusano de las tumbas. Espero que disculpe mi descuido.

PD.PD: Por si no esta vuestra excelencia lo suficientemente furioso: MI SEGUNDO NOMBRE ES HE-MAN DE GREYSKULL

PD.PD.PD: A mamar pollas, colmillitos."

Manfred respiró, aunque no lo necesitara. Respiró una vez más. Respiró una última vez. El nigromante permaneció inmóvil.

-¿Y bien? -preguntó con voz calmada

-¿Y bien que, mi grandioso señor?

-¿A que esperas para salir corriendo?

El sol se puso.

-'Efe, ¿Fa'ta musho? - El que hablaba era Sabandijo, ingeniero goblin jefe del ejército de Grimgor.

Habían pasado ya dos semanas y lo único que habían conseguido era que el enorme ingenio mecánico gateara y dijera "Mama" y "Papa".

El ejército de Grimgor, desde luego, no estaba en sus mejores días. Lo que parecía un arma de destrucción se había convertido en un engorro. A pesar de todo, Grimgor no se rindió, y ahora estaba a punto de probar la última de sus ideas. Esta le vino cuando escuchó la leyenda del "Bosque del conejo muerto", y del fantasma que lo habitaba. así que mando a diez de sus mejores cazadores a por el conejo espectral que le daría la energía que necesitaba. De todas formas, ya habían pasado tres días, y los cazadores aun no habían vuelto. De repente, un goblin bajo de un árbol.

**-iiii'eefe, 'eeeje!!!!, Gobrak viene ahí, pe'o vien'e e' solo.
-Perfecto - Mascullo el orco.**

Efectivamente, un maltrecho orco se acercaba cojeando con cuatro flechas clavadas en la espalda, y alzando con expresión triunfante un saco donde se escuchaba un leve tamborileo.

-Mi querido Gobrak, ¡Cuanto celebro tu regreso! ¿Donde están los demás? -Dijo Grimgor, como si le importara.

-Nos...nos atacaron los elfos. jamás los vi tan furiosos. Tuve que dejarlos atrás a todos. Temo que estén...que estén...En fin, ya sabe cual es el destino de los capturados por los elfos. ¿recuerda al "Desgarrador"?

-Si, si...Muy bien. Veo que traes lo que te pedí. Ahora puedes marcharte a descansar.

-Gracias señor...Esto...¿Señor?

-Dime, mi buen Gobrak...

-¿Que diablos fue lo que paso en Nuth, en el 74?

Grimgor se quedo pensativo por un momento.

-No tengo ni la más remota idea.

-Cabrones de mierda, el sistema es una gena, si eso es lo que queréis, por mi cortaos las piernas, pero a mi no me arrastréis, pues si no os enterareis, de quien es mi primo el payo.

-Yo soy tu primo el payo, hijos de la gran puta. Nos gobiernan unas furcias. Con las leyes yo me rayo, pero paso y no me callo, y canto esta canción tan bruta.

-TU TUTU TU TU TUTU, TU TU TU TUTU TUTU.

Los enanos estallaban de euforia, la actuación de Sporro y su primo el Morro, estaba siendo un éxito, y todas sus letras estaban siendo coreadas por la etilizada multitud. Cuatro tambores eran más

que suficientes como para marcar un ritmo musical más que aceptable para un enano, máxime si además es un "Mateitor", la peligrosa y archiconocida banda rebelde de los barrios bajos de Karaz-Ocho-Picos-Y-Pico, y son dos de sus mejores bardos los que ponen las letras.

Y lo mejor de todo era que después tenían pelea. Es divertido ser un "Mateitor".

Con un gesto solemne, como si supiera de antemano que debía hacer, Grimgor agarro al conejo del saco, y se corto un dedo con Gitsnik. Bañando al conejo con su sangre, lo alzo lentamente hacia la inmensa joya que adornaba el pectoral de la infernal maquina. Esta, rielo durante unos breves segundos, hasta tomar una textura gelatinosa, permitiendo a Grimgor introducir al conejo en su interior.

En la oscuridad de la cueva, el corazón de Gorkozinguer Z comenzó a latir.

4.-EL CIELO ESTA ENMARTILLADO, ¿QUIEN LO DESENMARTILLARA? EL DESENMARTILLADOR QUE LO DESENMARTILLE, BUEN DESENMARTILLADOR SERÁ.

Dijkstra reflexionaba acerca de los últimos días de su vida...Es decir, las próximas dos semanas, porque de cualquier manera alguien lo iba a terminar matando. Ya fuera el elfo julandron, Grimgor, cuando se enterara de lo que había hecho, o Valten, si descubría su verdadera identidad, aunque este ultimo le preocupaba mas bien poco. también pensaba en las dos semanas anteriores, pero en esta mas bien poco, ya que la mente goblin es fundamentalmente pragmática, y no desperdicia capacidad mental en cosas como "Ah, si no hubiera..." o "Ojala hubiera...", debido a que son cosas que no llevan a nada y los goblins no andan precisamente sobrados de materia gris.

El caso es que el pobre pielverde necesitaba rápidamente cubrirse las espaldas como fuera, y un arriesgado plan comenzaba a tomar forma en su mente. Echo un disimulado vistazo a su alrededor e hizo recuento...

Sir Galvias estaba como siempre fumando uno de sus cigarros de hierba especial, mientras no paraba de insistir en lo lindas que eran las mariposas. Sir Golbarak era el perro faldero de Sir Galvor, que era el perro faldero de Valten. Esta relación anulaba a ambos ya que el primero intentaba por todos los medios arrastrarse y humillarse en el fango delante del segundo para que Valten pensara que Sir Galvor no le daba la suficiente coba, y este procuraba ponerse al nivel de Golbarak, en una francamente patética competición de mezquino servilismo, y ruin zalamería.

Luego estaba Sir Guy, que no paraba de echarle miraditas sugerentes a Lord Patrick. Bueno, al principio del viaje eran miraditas sugerentes, y luego empezó con los comentario de "aquí hace mucho calor, ¿no?" o "Permíteme que te unte la grasa, que te vas a torcer el brazo", y también "Creo que iré a bañarme al río, ¿Me acompañáis, Patrick, *Ynohacefaltaquetraigasropaporquelosdossomoshombresynoten emosnadaqueo cultarnos?*"... Lord Patrick solo pensaba en comparar sus músculos con los de Valten, y en untarse grasa, y más grasa, tanta que parecía un trozo de tocino, el hombre. Por ultimo estaba Sir Kafre, que nunca hablaba, nunca hacia movimientos bruscos, nunca se reía, nunca hacia pis...Era una especie de Arnold Swatzenaguer pero en caballero del lobo blanco. De todas maneras, Dijkstra estaba seguro de que estaba muerto, aunque tampoco se había molestado nadie en comprobarlo.

Lo cierto era que una banda de urogallos cojos con un loro con metálica a toda hostia habría sido perfectamente capaz de tender una emboscada a este grupo, así que llego a la conclusión de que su plan tenía unas probabilidades de éxito del 140 %, aproximadamente, y se echo a dormir encima del caballo.

Durante la noche, despertó, y en completo silencio salio de su tienda. Dirigiéndose al bosque, y dando gracias a sus dioses de que su abuelo hubiera sido un chamancejo de segunda, y le hubiera enseñado, de palo en palo, las propiedades de algunas plantas, se puso a buscar entre los matorrales.

"E'ta son seta' de lo de la' bola'...", decía, "Te pue'e coloca' con ella, pero cuidao que enganchan". Si señor, su abuelo si que era un tío enrollado. Lastima que durante una de sus "Comunicaciones con los espíritus" confundiera a un oso con una seta. Al menos una parte del oso. Lo cierto es que al final consiguió arrancarla, pero al oso no le hizo ni puta gracia, y se lo cargo de un zarpazo. Pero el viejo se fue a la tumba con un recuerdo que el oso echaría de menos el resto de su vida, su "setita".

Tras buscar un poco entre los arbustos, y blasfemar un rato tras agarrar de forma decidida un manojo de ortigas caníbales de Loren (Muy buenas para atarlas a un garrote y añadir un nuevo mundo de sensaciones a cada golpe), encontró lo que estaba buscando. Lo machaco un poco y lo metió en una botellita llena de agua, junto a un par de gargajos y pis. Esto ultimo no era necesario, pero sabiendo para quien era, Dijkstra lo considero mas que adecuado. volvió al campamento.

Una vez allí, al lado de la tienda de Valten, se dedico a montar algo de escándalo, hasta que Valten salio medio dormido.

-¡Pero que coj...! Ah, eres tu, mi buen Dijkstra. ¿Que haces levantado a estas horas?

-Nada, mi señor. Tan solo iba a destruir esta pócima demoníaca marcada con circulo blasfemos que encontré en el bosque - Dijkstra mostró el frasquito, que tenía una calavera mal dibujada con un carboncillo, y el nombre de "Crecepitos" bien claro y legible. La calavera tenía tetas.

-Hum...y dime...¿cuales son los efectos de semejante abominación?

-Dicen que la usan los adoradores de Slannesh para sus orgías y celebraciones. Y sus efectos son permanentes. Creo que les concede un....como decirlo....Vigor extraordinario.

-además de la condenación eterna de su alma para toda la existencia en el peor de los infiernos durante mas de mil años de el

peor de los tormentos imaginable por el hombre mas loco y desquiciado, no lo olvides, mi buen Dijkstra. ¡Ah, no puedo permitir que esto caiga en manos de alguien de voluntad más débil que la mía! Dámelo, yo, Valten, Avatar de Sigmar, me ocupare personalmente de destruir su contenido, y salvar, una vez mas, a los hombres de la corrupción del caos. Vete ahora, pues debo llevar a cabo esta empresa en soledad.

Diciendo esto, Valten se metió en su tienda, dejando fuera a Dijkstra. El goblin sonrió para si, contó mentalmente, "Diez... nueve... ocho... siete... seis... cinco... cuatro... tres... dos... uno...". Es ese momento, unos sonoros ronquidos comenzaron a sonar en el interior de la tienda. "Aja, -pensó el pielverde- Ahora es el momento". rápidamente entro en la tienda y salio de la misma con un objeto entre las manos y en menos de tres minutos estaba lo suficientemente alejado del campamento como para atreverse a abrirlo.

Gal-Maraz, el martillo sagrado del imperio, daño de los pielesverde, azote del caos, defensor de los hombres, y ocasional cascanueces, estaba en sus manos. Se sentía importante. Incluso se sintió tentado de agarrarlo, solo un poquito. Y cometió un error. Lo agarro.

-¡¡¡¿QUIEN OSA EMPUÑAR EL MARTILLO DE SIGMAR?!!!!
¡¡¡HABLA DESCONOCIDO, O LA FURIA DE LOS CIELOS CAERA SOBRE TU CABEZA!!! -La voz retumbaba en todo el valle, sin embargo, parecía como si solo Dijkstra fuera capaz de oírla.

-Esto...¿Y quien eres tu?

-¿Que? ¿Como que quien soy yo? -Respondió la voz, ya no tan atronadora.

-Si, pregunto que quien eres tu. Mi abuelo me enseño que las cosas no hablan. Al menos no antes de tomar setas.

-¿Abuelo?,¿Setas?,¿Pero se puede saber que palabras son esas para el elegido de los Dioses, Aquel Que Empuñara Gal-Maraz Cuando El Cometa De Dos Cabezas Surque El Cielo?¿Quien eres tu?

-Dijkstra Roepiernas, de la tribu de los narices rotaz, para servirle a usted, señor martillo.

-¿Señor Martillo? Yo soy parte del mismísimo Sigmar, y la profecía cuenta que despertar para guiar al portador del martillo a la gloria y...a...la...vic...- El martillo comenzó a darse cuenta de que había algo que no encajaba.

-Pues anda, que te has lucido, como guía.

-Un momento...¿Tribu?,¿Setas?,¿Narices Rotaz?...Tu no serás un...

-Un goblin, si señor, mal que le pese. Y ahora que nos hemos presentado adecuadamente y cada uno sabe su lugar, hay algunas cosas que debería explicarme.

A miles de millas de allí, el cadáver de Sigmar se revolvía en su tumba.

Aloha. Lo primero que quiero decir es que son las ocho de la mañana, y acabo de llegar de fiesta, por lo que tendréis que disculpar todas las faltas léxicas que encontréis en lo que vais a leer. ¿Porque estoy escribiendo esto ahora?

Esto es debido a que le prometí a un muy buen amigo mío que lo haría, y yo opino que una promesa se debe cumplir cueste lo que cueste, aunque en este caso cueste lo que cuesta una botella de negrita.

Supongo que esto será una especie de apología del terrorismo forero etílicamente exacerbado o algo parecido y estaré incumpliendo alguna norma extraña del foro, pero a pesar de todo ruego a los administradores que sean benevolentes.

Sin mas preámbulos, y esperando que los moderadores entiendan esto como un debido cumplimiento de la palabra de un caballero, procedo a relataros el siguiente capítulo de Historias de la Tormenta.

5.-PUES LA VIDA ES SUEÑO, Y LOS SUEÑOS, SUEÑOS SON

Valten abrió los ojos. Es cierto que los abrió en un lugar que desconocía, y que no era, ni con mucho, aquel en donde se había quedado completamente narcotizado, debido al sagrado deber de impedir que a malas manos llegara aquella pozima blasfema, en un glorioso intento de defender una vez más a la humanidad de las astutas embestidas de los poderes malignos.

Total, que lo que vio a su alrededor pareció un puto cuadro de lo que en otra dimensión habría sido denominado de estilo totalmente surrealista, con relojes doblados y corriéndose (que guarros) por las plataformas, que, sin ningún sentido existían sin cuerdas, o punto alguno de apoyo, y de(Quien sabe porque) una familia de gnomos fumándose unos porros debajo de una seta de tamaño gargantuesco.

Obviamente, lo primero que se pregunto Valten era si le habría crecido de verdad del pito, y acto seguido, y mucho mas decepcionado, se pregunto que coño hacia allí.

Claramente, fue incapaz de darse una respuesta satisfactoria.

comenzó a caminar, hacia lo que parecía el horizonte, aunque en el mundo de los sueños ácidos, el horizonte puede estar mas cerca de lo que piensas, por lo que antes de darse cuenta, y a pesar de que parecía que había una enorme llanura delante de si, después de dar tres pasos, comenzó a caer en el infinito. La verdad es que era un infinito bastante cutre, porque llego al suelo tan rápido que solo tuvo tiempo a darse un pequeño costalazo que, si bien fue suficiente para que se cagara en la

puta madre del dios creador de los sueños, tampoco lo fue como para matarlo.

Una vez que se incorporo, apareció una figura delante de el. Valten se irguió, con la poca dignidad que le quedaba.

-¿Quien eres tú, que osas presentarte ante el avatar de Sigmar, Dios de Dioses?-dijo en tono rimbombante.

-Soy el espíritu de las navidades pasadas, pero como en la academia de espíritus andaban algo cortos de personal, me dijeron que viniera a decirte que dentro de poco se te aparecerá aquí Sigmar in persona, ya que quiere que le expliques ciertas cosillas de las que no esta muy convencido.

-¿Como?¿Que?¿Jarl?

-Lo que oyes, muchacho. Parece ser que las has cagao en algo, y ya sabes, mess with the best, and die like the rest, esto es, que sayonara baby por lo que te queda, ya que te van a cantar las cuarenta. O sa que Adiós Amigo (En estaliano en el original).¿Capicci, bambino?-. Dijo el espíritu de las navidades pasadas demostrando en una única frase que había sacado la máxima nota en l academia de espíritus en lo que se refiere a idiomas, con un completo dominio del imperial, albiones, tileano, nippones y estaliano en una única frase.

-¿Quieres acaso decir que Sigmar, mi Dios, va a aparecer? Sin duda alguna tiene un importantísimo mensaje que darme.

-Bueno, la ultima vez que lo vi, no parecía estar demasiado contento, pero bueno, este es tu sueño, y sin duda alguna eres libre de hacer lo que quieras...

-¿Lo que quiera?-Respondió Valten, esperanzado.

-Lo que quieras menos ESO.

-Vaya...Pues entonces gracias por la noticia, así que dile a Sigmar que me busque, ya que estaré por ahí dando rienda suelta a mis más oscuros deseos y esas cosas.

-Fale, total, pa lo que me pagan, y pa salir cada cinco años, siempre que hay algún avaro que debería soltar guita al sindicato, no me pienso preocupar por lo que haga un salvador de la patria de segunda...

-¿COMO OSAS?

-Piérdete, rubito. - Dijo el espíritu, desvaneciéndose.

"Mierda", pensó Valten. "¿Y ahora que cojones hago?". Miró a su alrededor. Los relojes seguían escurriéndose, pero ahora marcaban las dos, hora de comer, por lo que Valten empezó a masticar uno de ellos. Acto seguido decidió que lo mejor seria seguir caminando hasta encontrar algo que mereciera la pena, aunque en ningún momento dejo de pensar en hermosas mujeres desnudas, solo por si acaso. No tuvo éxito..

Después de algún tiempo caminando, encontró a un hombre sentado a la orilla de un rio, pescando con una cutrisima caña de pescar. Este le saludo con una mano.

-¿Quien sois, humilde pescador? Responded, pues es Valten, Avatar de Sigmar quien os lo pregunta.

-Pues mira, muchachito, soy Magnus, injustamente llamado el piadoso.

-¡BLASFEMO!, ¿Como que injustamente? Magnus el piadoso, salvo al imperio de la amenaza del caos en la más gloriosa batalla que recuerda el imperio.

-Si, tienes razón, - Respondió el viejo, meneando la cabeza.- Pero hubiera preferido que se me apellidara el Exterminador, o el Aniquilador, en vez de El Piadoso. Eso no tiene ni puta imagen comercial. No hay un jodido luchador de wrestling que se apode el Piadoso. ¿Te lo imaginas? ¿ Dando de comulgar a su rival antes de cada combate? Por Diox, no...

-Bueno, en eso te tengo que dar la razón...

-Joder si me la tienes que dar. O sea, que uno se tira mas de veinte años de su vida preparando el gran golpe, aniquila miles y miles de inocentes para justificar su guerra contra el caos, tortura a los prisioneros, establece un sistema de comisionarado para las unidades, ¿y lo que mejor se le ocurre a la prensa es llamarme Magnus "El Piadoso"? Anda y no me toques los cojones.

-...-Dijo o suspiro Valten, sin palabras.- Bueno, en fin, creo que va siendo hora de que me vaya.

-Hala y vete a tomar por culo .-Respondió el anciano, totalmente ajeno a la perrencha de Valen.

Este siguió su camino en base a las nuevas informaciones recibidas, es decir, hacia tomarporculo, o donde quisieran los diablos que estuviera eso.

Después de que el astro rey alcanzara su cenit, al pasar por el estrecho eje de superplanicie existente entre dos senos de la madre tierra (lo que vulgarmente se conoce como pasar por medio de un valle al mediodía, pero en lengua tolkeniana), apareció un hombre joven con capa.

-Decidme - Comento el caballero elegido- ¿Sois acaso un mago de la torre de hechicería?

-No, señor; pero se me da de fábula manejar la sartén. Hago huevos fritos con chorizo, patatas bravas, y fritanga de pescado. ¿Le interesaría probarlas?- El hombre le enseñó una sartén cuya posibilidad de causar cáncer inmediato en una persona por contacto físico se rumiaba en torno al 800%.

-Creo que será mejor que no.- respondió Valten, prudentemente.

-Decidme...¿A donde os dirigís, caballero?

-¿No es acaso obvio? Voy a combatir el caos allá a donde se encuentre.

-El caos libra hoy tarde. Es día de santa Herminia, patrona de los

engendros heptocásticos con mal aliento, y peor olor de pies. Aunque son muy pocos, la verdad...

-Pues vaya...-Contesto Valten, ligeramente molesto, ya que su sueño se le empezaba a escapar de las manos.

- El caso es...¿Porque combates al caos?

-Esta claro, no buscan más que la perversión del mundo.

-Veamos...Buscas aniquilar a la gente que no piensa como tu.

Peeeeero, imaginemos que las creencias de los adoradores del caos consisten en que solo se puede alcanzar la salvación mediante todo ese rollo de sangre para dios de la sangre y todo eso. En ese caso, ellos están cumpliendo con lo que dicta SU código de conducta, y según ese código, están haciendo lo correcto. ¿Quien eres tú para juzgarlo?

-Pues, el Avatar de Sigmar, creo... Supongo... Sobreentiendo...

-Claro, pero el caso es que si tu fe es la equivocada, y la suya la correcta, te estarías ganando una buena temporada de sodomizaciones con cactus en el infierno, ¿no?

-¿Pero que estas diciendo? La fe de Sigmar es la verdadera.

-Claro...-Respondió con calma el anciano- Y gracias a esa pura y definitiva razón se despejan todas tus dudas existenciales. Pues nada, supongo que si supieras que tu dios esta siendo interrogado por un goblin con almorranas, y que lo esta pasando realmente mal, pensarías que tu dios aniquilaría a ese goblin con un rayo, en vez de dejarse caer con puntería sobre su dedo gordo...¿no?

-Pues si, la verdad...

-Bien, la raza humana tiene sin duda lo que se merece...Ahora he de irme. Puedes sentirte orgulloso.

Para Valten, la palabra sarcasmo significaba lo mismo que hapatocirujía interna, por lo que inflo todo lo que pudo su pecho, y se despidió del viejo, siguiendo su camino.

Poco después llegó una especie de luz delante de la cual había una especie de hobbit gordo y seboso con una máscara de hockey sobre patines, y con una motosierra encendida cantando y bailando...

-Hey dol, derry derry dol, toca un don dilo...

-Dime, mi pequeño y enfermo amigo - Comento Valten alegremente- ¿Porque llevas una motosierra encendida?

-¿No lo ves? La llevo porque tú quieres que la lleve

-¿Como? Hum...Debe de ser porque estamos en mi sueño...Me esta empezando a disgustar este ambiente...¿Porque habría de soñar con una desagradable criatura armada con una motosierra...?

-No lo se, quizás sea tu sueño erótico, o algo parecido...-

Respondió el hobbit, con franqueza. Porque es un maldito hobbit. Digan lo que digan. Si algún listo quiere rebatir MI postura, que lo haga fuera de MI libro. Le estaré esperando en MI casa, con MI cuchillo jamonero.

-Humpf, no lo creo, pero de todas maneras, este sueño ya me empieza a agotar. Quiero salir de aquí.

-Pues nada ocurre, y todo pasa, con un afeitado corto, todo queda arreglado, toca un don diló...dududu, ye ye yeeeeeah....

-¿En serio?

-Talmente, muchacho, subadudududuáááááááá... será como dormirse después de una enorme borrachera. Es decir, un pequeño placer antes de la horrible resaca. Que por cierto, tendrás mañana.

-Bueno, pues vamos al...

El hobbit no le dejó terminar.

6.-EL RESACOSO, EL VERDE, Y EL MACHO

Valten despertó. había tenido mejores amaneceres, rodeado por bellas mujeres de rubios cabellos, y envuelto en las más finas sedas de orientes, pero el caso es que ver el culo peludo de Sir Galvias mientras la manta de lana de borrego de eczemiza los cojones puede parecerte delicioso según de que sueño salgas, como ocurría ahora.

sintió que le faltaba algo. En seguida le asaltaron las leyendas de demonios que penetran en tus sueños y se llevan lo que mas quieres, pero una rápida mano a la entrepierna descarto esa idea de inmediato, sin embargo saco otra conclusión.

-Bueno...Esta claro que ese brebaje no podía mejorar lo inmejorable. Ho, ho, ho...

-De acuerdo, -dijo La Voz lentamente- asumamos que tu, una miserable criatura verde y achaparrada, tiene El martillo, y que por alguna extraña carambola del destino, ha conseguido despertarme. Supuestamente, "eso" te convierte en El Elegido de Sigmar, Protector de la Justicia Divina y Aniquilador de Orcos...

-Y goblins -dijo Dijkstra amablemente.

-Y goblins-termino, secamente.- En ese caso...¿Puedes decirme, p-o-r-q-u-e eres un goblin?

-Bueno, cada uno es como es, permíteme usted, señor martillo, por no estar tan anabolizado como debería, pero el caso es que uno, aunque humilde, tiene principios. Pocos, si, pero alguno me queda. Y el problema es que el supuesto elegido, es perfectamente capaz de perder la piedra, papel y tijera contra una roca tres veces seguidas, y de empatar las dos siguientes. Por eso le quite el martillo. Todo ese asunto de asolar tierras con la horda verde y lo de quemad a sus mujeres, matad a su cosecha y violad a su ganado esta muy bien, pero de ahí a dejar que el destino del mundo este en unas manos dirigidas por un cerebro inversamente proporcional a su ego, hay un mundo.

Dijkstra soltó aire, y se quedo mirando al martillo.

-Vaya,-dijo este - es la primera vez que veo a un go...es la primera vez que veo a un portador del martillo decir invres...inverda....

-Inversamente proporcional.

-Eso. Quizá me haya formado un prejuicio contigo...Lo siento, es que tantas cabezas verdes destrozadas terminan por cambiarte el punto de vista.

-Oh, no se preocupe, ya estamos acostumbrados. ¿Qué aparecen cuatro gallinas muertas? Matad a los goblins. ¿Qué desaparece una joya de alguna carreta? Quemad a los goblins, ¿Si cae en picado el

valor del oro? Cazad a los goblins. Creo que es ya un asunto de folklore, mas que otra cosa. En fin...Sigamos caminando, que he de contarle mi viaje, señor martillo.

-¿Es o no hermoso, amigo Gorbut?

Grimgor se había pasado toda la mañana sacándole brillo al inmenso ingenio mecánico hasta que más que limpiar, erosionaba.

-Oh si, señor, realmente hermoso.

-Es la mayor potencia destructiva de todo el viejo mundo.

-Claro, señor, la mayor, si...

-Con esto nada nos podrá detener. Gobernaremos la galaxia, como padre e hij...como padre.

-Eeeh...si, pero...-dijo Gorbut tímidamente

-¿Pero que?

-Solo un pequeño detalle, del que quizá se olvidaba señor.

-Suéltalo.

-Aun no sabemos como dispara.

-No. No lo sabemos.

-No, claro. Si lo supiéramos ya habríamos sojuzgado el mundo bajo nuestros pies y todas esas cosas, ¿no? ¹

-¿Quieres morir?

-No, señor. Ya me callo señor.

-Bien.

Una sombra de jinete cabalgaba por el bosque a gran velocidad. Tenía una misión, encargada por el más grande entre los grandes, y no estaba dispuesto a fracasar. De hecho, nunca había fracasado, y desde luego, jamás había reconocido un fracaso. Aunque le preocupaba que estos últimos días hubiera descendido su protagonismo en la corte. Le tendría que dar una lección a ese asesino amanerado en cuanto tuviera la oportunidad. Pero ahora tenia que pensar en el martillo. El martillo de Sigmar, ni más ni menos. Bueno, el caso es que siempre se le había dado bien eso de encontrar antiguas reliquias, mal que les pesara a algunos. Sin embargo, cuando se embarcaba en una aventura de ese estilo, su “querido” demonio interior se ponía particularmente contento. jamás debería de haber abierto esa maldita arca y permitir que le poseyera el espíritu de ese arqueólogo de otra dimensión. Bueno, al menos le hacia compañía por las noches, y obviando su nueva aversión a las serpientes (tuvo que cambiar a su querido gélido por un chocobo) , el hecho es que los conocimientos del espíritu eran de gran ayuda.

¹De acuerdo, un orco jamás habría utilizado la palabra “sojuzgado”, pero es mi historia y a tomar por culo : P

-Dime Indianajonel, -Pensó.-¿crees que han pasado por aquí?

-Hum, sin duda, vamos por el buen camino. Vayamos a pernoctar a esa aldea de allí.

Malus Darkblade se desmontó².El llamar a la puerta, pegarle una hostia al que le abrió la puerta ³, escupirle al dueño exigiendo la mejor cama⁴, y tirarse a la mujer de la casa ⁵, fue todo uno. Menos mal que estaba el ahí para guardar las costumbres, y ser el mas macho de todos los elfos oscuros es un honor que hay que mantener.

²Vale, un gamusino del chocolate para el que lo hubiera adivinado...¿contentos?

³Una vieja

⁴La misma vieja.

⁵Y si, la vieja.

-Psssss...señor martillo...-

-¿Si, Elegido?

-Se agitan los árboles, podría ser un rebaño de mugeles, pero también un jinete desconocido

-Bueno, en ese caso ha llegado el momento de que te conceda "algo" de poder.

-¿Y podré hacer "Wooosh" y "Ziaaaash"?

-No, pero al menos pasaras desapercibido. Veamos, mueve un poco la nariz y di "Fistandantilus"...

7.-HISTORIA DE UN AMOR

-Maldita bestia repugnante

Malus Darkblade estaba ya en un punto de enfado que rozaba lo neurótico. Tras pasarse toda la noche dando vueltas por el bosque, tener que separar a su chocobo de una ardilla con la que se había mostrado mas que dispuesto a tener un pequeño encuentro intimo, y ser asaltado por un rebaño de mugeles mutantes caníbales, su humor había atravesado la frontera conocida y se había largado a colonizar nuevos territorios en las tierras de la psicopatía inducida. El que ahora su espada, antaño verduga de civilizaciones enteras, oliera a lonja, no ayudaba mucho a mejorar las cosas.

-Te dije que no perdieras el tiempo con esa ardilla. Estamos perdidos en medio de la nada, sin nada que comer, sin nada que beber, y...y...sin nada en general.

El chocobo puso cara de chocobo.

-Dios, remuérdame que cuando volvamos haga salchichas contigo.

El bicho intento que su cara reflejara una educada expresión de angustia. No lo consiguió.

-En fin, ahí hay un claro, vamos a acampar.

Cuando Malus se asomo entre los árboles, vio algo que le helo su ya frío corazón.

Una elfa horriblemente maciza embutida en un traje de cuero talla muñeca de porcelana, totalmente raído, intentaba con una expresión de furia descontrolada, y en medio de alaridos tan agudos como agujas, destrozar lo que parecía ser un martillo de batalla, golpeándolo contra una roca. Cuando su libido decidió dejar de pensar por él dio un paso al frente.

-Esto...Uh...

Si la ira de Khaine tenía una cara, seguro que no se podía comparar con esa. Ni siquiera con Khaine de resaca. Malus se enamoró.

-Joder...- dijo- Eres...eres...Dios mío...joder...tu...madre mía...

Y si alguna vez un elfo se sintió increíblemente estúpido, fue entonces. Bueno, y cuando a Malekit le salió mal la barbacoa.

-¿Que cojones estas mirando, desgraciado?¿Quieres que te meta este puto martillo por el culo, eh?¿Quieres eso?...Porque me encantaría hacerlo.

-No, pero si tienes, digamos, dos toneladas de hielo por ahí, te agradecería que me las echaras dentro de los pantalones, nena...Si no te importa, iré al rio a evaporar un par de arrobas y vengo ahora..¿vale?...Ni-se-te-ocurra-moverte-de-aquí.- Malus salió por donde había venido.

“Joder -pensó el elfo-, una elfa bruja, aquí, en el puto corazón del viejo mundo. La vieja zorra ha movido ficha antes que el boss. Vale, esto no-tiene-por-que-ser-un-problema. Soy Malus joder, las tías se derriten al verme, y todos saben el rollo que les va a las brujas, ¿no?, porque son todas unas busconas de cuidado. Claro que es verdad que tienen la pequeña manía de trepanarte mientras tanto, lo que quizá no sea un precio tan alto si es esa la que te lo hace... Cojones, Malus, deja de pensar con la polla, joder...Seguro que puedes utilizar sus armas y seducirla...eso es... seducirla... mwhohohoho”

-Bien-dijo Dijkstravel, la neoelfa-, asumamos que me has salvado la vida. Eso quiere decir que en agradecimiento te daré una muerte rápida. A no ser que puedas deshacer este jodido hechizo en tres minutos, y entonces solo te meteré por el culo de un grifo después de darle ocho kilos de ciruelas.¿Que me dices?

-Lo siento, el hechizo de “La pequeña y sugerente transformación de kyliminogue” no se puede detener hasta que pasen tres días. Pero vamos, es lo que querías, ¿no?

-Me hubiera bastado con que me convirtieras en un puto marrano de monte, joder, y no en un putón verbenero como este. ¿A esto le llamas discreto? La única relación con la discreción que tiene esto es la que sale en los anuncios por palabras, maldito burruñote de hierro forjado.

En ese momento se volvieron a agitar las hojas del linde del claro,

y el elfo de antes hizo una aparición repentina entrando de un salto y cayendo con una rodilla hincada en el suelo. Miró a Dijkstra sonriendo profidentemente y comenzó...

*-Si tú fueras elfa bruja
y un sacrificio fueras a hacer,
si por tu piel corriese sangre
y gimieras de sádico placer,
¡quien pudiera ser esclavo
y ante tus tetas fenecer!*

Silencio.

Ventolera.

Un rebaño de mugeles paseando.

-...

El chocobo pasa persiguiendo a una ardilla.

-Obviamente estas tan impresionada que no puedes hablar...¿que te parece si nos vamos a un rinconcito apartado y...bueno, ya sabes...¿eh?

-...

-Joder nena, que si me unto mi daga con loto negro, para ver como la manejas...

"Toma ya", pensó Malus, "Como mínimo, 8.5 en la escala albañil del noroeste."

-...

-Vamos, que contigo si que me sometería al verdadero placer del dolor...

Dijkstra reaccionó.

-Bieeeeeen...- dijo dirigiéndose al martillo e ignorando a Malus- Quiero que me escuches atentamente, porque solo lo diré una vez. Quiero recuperar mi cuerpo. Quiero que te guardes tu jodido conjuro por donde caguen los martillos. Quiero que vaporices a...a...a "eso" que esta ahí delante. Quiero que me devuelvas mi vida. Y lo quiero ya. Entonces, y solo entonces, me podría incluso plantear el convertirme en el maldito elegido y hacerte un favor. Pero si no arreglas este desaguizado en menos de dos minutos, juro por todos los dioses que te pasaras toda la eternidad, y una eternidad de las largas, sirviendo como martillo de feria en el circo del caos. ¿Me has comprendido?

-¿Entonces follamos o no?- Dijo Malus esperanzado.

8.-LA CHAQUETA METALICA QUE EL VIENTO SE LLEVO AL DESFILADERO

-Vale. Te lo explicare una vez mas -dijo Dijkstra exasperado.- NO soy una elfa bruja de esas que dices tu. Soy un goblin. Sabes de lo que hablo, estoy seguro. Verdes, pequeños, esmirriados, chillones, verrugosos, feos, cobardes, malolientes y constantemente exterminados, ¿lo pillas?

-Si, bueno, pero tu no pareces un goblin. Tienes tetas.- dijo Malus con el ceño fruncido y repitiendo por enesima vez su argumento preferido en el debate.

-Ya...Eso es porque este maldito martillo me convirtio en esto, como ya te dije.

Dijkstra golpeo otra vez la enorme roca con el martillo, haciendo otro espantoso boquete en la misma. Sabia quien era Malus, y se aseguro de que antes de decirle quien era en realidad, viera lo que era capaz de hacer.

-Sera mejor que nos pongamos en marcha. Tenemos que estar en el desfiladero de los cuatro cuervos antes de mañana.- comento el goblin con resignacion.

-¿Para que?

-Para evitar una matanza con otra mas pequeña.

-Inconcedible -dijo Valten con la cara desencajada.- Mañana llegaremos al desfiladero, y aun no habeis encontrado a mi mejor guerrero ni a mi martillo.

-Uuuh...no señor.- dijo Sir Galvias sonrojado- Pero hemos encontrado un matojo de fresones silvestres cerca de aquí, aunque estaba vacio.

-¡NECIOS! ¡Volved a peinar la zona! ¡Llevaos a todos los guardias! ¡Pero quiero resultados ya! -gritó agitando los brazos.- ¡Fuera de mi vista!

Galvias y Guy salieron de la tienda a trompicones.

-En el fondo tiene razon.- dijo Galvias una vez fuera.- Todo el mundo sabe que donde hay un matojo, suele haber muchos mas. Llama a todos los guardias, y que traigan cestos. Quizá encontremos tambien moras.

La horda marchaba hacia el desfiladero. La mole de ocho metros que manejaba Grimgor hacia temblar el suelo a cada paso que daban,

lo que hacia imposible el asalto nocturno por sorpresa que habia ideado. Si, es cierto. Todos los grandes jefes orcos tienen sus pequeños deseos intimos y costumbres inesperadas. Grimgor soñaba con una batalla de infiltraciones sigilosas, pero sabia de buena tinta que Azagh dormia con un garrapato de peluche. Asi que a tomar por culo. Carga frontal y mariquita el ultimo, lo que tampoco estaba del todo mal. El orco probó a desenfundar una vez mas la gigantesca espada del cacharro. No le gustaban mucho las espadas, pero bueno, era lo que venia de serie y no se sentia con ganas de volver a meterse otro chute de Waagh! después de la espantosa resaca por la que habia pasado.

Era feo. Era negro. Estaba ciego y medio cojo, y tenia tan mal aspecto que una hiena coprofaga hambrienta habria pensado que quiza necesitara perder algunos kilos al verlo. En unas horas iba a convertirse en una pieza clave para el destino del mundo y lo peor de todo era que lo sabia, ya que el dios de las criaturas feas, negras y de mal aspecto se le habia aparecido y le habia avisado, una vez se hubo recuperado del pequeño infarto de miocardio sufrido. Y lo que iba a pasar le hacia tanta gracia que no le importó que le quedaran solo trece horas de vida. Comenzo a reirse, pero la tos tuberculosa que le dio le obligo a parar.

-¡Señor! Hemos encontrado el petate de Dijkstra, señor. -El caballero que hablaba se levanto la visera del yelmo. Tenia una ceja enarcada.- Tenemos sus calzoncillos.

-Perfecto. Que envíen a los mastines a por el.

Valten le dio la espalda al caballero, mirando al son de poniente.

-¡A Sigmar pongo por testigo de que jamas volveré...a...a...

-¿A pesar tanques, señor?

-¡Eso!, a pesar...Oye, ¿Seguro que querias decir eso?

-¡Señor! ¡No soy mas que un extra que ni siquiera se ha merecido el privilegio de ser nombrado, señor! ¡No estoy entrenado para terminar frases dramaticas, señor! ¡Tan solo para actuar como el estereotipo de soldado encarnado por pesimos actores hipermazas, señor! ¡Señor, no soy digno de que entres en mi casa, señor, pero una palabra tuya bastará para sanarme, señor, si señor, señor!

-Si...bueno...Llegaremos pronto al desfiladero- Valten estaba perplejo, pero aun asi se las compuso razonablemente bien.- Ve a buscar a los caballeros...o...o...¡O estaras pelando patatas hasta que termine la guerra, maldita escoria federalista! -Valten sintio un escalofrio en el nervio de mandar.

-¡Señor, a la orden señor!- Dijo el soldado mientras abandonaba la tienda.

Valten sonrio en su tienda. Le gustaba aquello.

“Muy bien...Recapitulemos...” -Pensaba Dijkstra.- “Hace dos horas era una elfa, y el salido ese me estaba acompañando en su gallina de dos metros. Muy bien. Entonces me eché a dormir un rato, si mal no recuerdo. ¿Que vino antes?¿La sensacion de estar siendo vaciado por dentro con una drenadora de pantanos pasada de revoluciones o el no mas agradable impacto directo de una cachiporra del quince en mi nuca? Si, primero fue el drenaje. Y luego me despierto, viendo el mundo desde una perspectiva un tanto cambiada. En 180 grados, para ser exactos. Me di cuenta del motivo al ver que mis talones estaban en carne viva por la cuerda que tiene uno de sus extremos, llamemosle extremo A, atado a los mismos con el nudo vulgarmente conocido como “As del esfinter enrojecido”, ampliamente utilizado por los elfos conocidos como “oscuros” en sus festividades sadico-masoco-allegro-depravadas, y exportado a sus equivalentes del viejo mundo. Lo que nos lleva, despues de asegurarnos que el extremo B de la cuerda antes mencionada esta firmemente sujeta del arbol del que cuelgo, a deducir que probablemente el autor de dicho nudo, y por ende, del cachiporrazo recibido, debe de ser, sin ningun genero de duda, el elfo que esta calentandose en la fogata que tengo enfrente mientras afila ese cuchillo jamonero tan largo como mi brazo. Meditemos las conclusiones de este razonamiento y como actuar”

Dijkstra suspiro. Dos veces. Tomó aire.

Y grito. Grito como una recua de asnos en celo. Grito mas de lo que una manada de monos aulladores gritaria si los metieran en una picadora de carne. Y cuando se canso de gritar, grito mas aun.

-¡JODER!- Dijo Malus.- ¿Quieres callarte ya, maldita criatura repugnante? ¡No te voy a hacer daño!

Dijkstra lo miró, sorprendido.

-¿Ah no?

-No, maldita sea. Ese maldito martillo me lo ha contado todo.

El martillo le guiño un ojo imaginario al goblin.

-¿Y entonces porque me has colgado?

-Temia que te largaras sin escucharme, o que me arrancaras la cabeza con el martillo antes de dejarme hablar. Asi que atiendeme bien. Soy Malus Darkblade, el elfo oscuro. Eso ya lo sabias, pero es que me encanta darme publicidad. Fui enviado al viejo mundo con una mision bastante complicada, que tan solo yo podia cumplir.- Malus decidio obviar el asunto de que Shadowblade estaba de luna de Miel con Eltharion. No hacia falta entrar en detalles.- Dicha mision era, ni mas ni menos, que llevarle las tripas de Valten a mi rey. Sin embargo,

la unica referencia que tenia para encontrarlo era este radar de objetos epicolegendarios que me dejó la madre del jefe, - Malus saco del bolsillo lo que parecian ser nueve bolas pequeñas unidas por una cuerda que las atravesaba a todas.- a condicion de que a ella le llevara el martillo, ya que hace colección de esas cosas. Lo malo es que "tu" robaste el martillo, y aunque a la vieja bruja le pueden dar por el culo, ahora no se como cumplir con mi jefe. Y ahi es en donde entras tu.

-¿Y se puede saber que quieres que haga?

-Tu mismo lo dijiste antes. Nos vamos al desfiladero.- Dijo Malus cortando la cuerda de una limpia cuchillada.

Todos los mastines estaban muertos. Cuando el ultimo de ellos, un mastin macho de Middenheim de mas de ciento veinte libras de peso, con una cicatriz en un ojo, curtido en mil batallas y cuyos colmillos habian probado la sangre de demonio en varias ocasiones, olió los calzoncillos de Dijkstra, su orgullo tan solo le permitio aguantar un par de minutos antes de que le sobrevinieran las primeras arcadas. Despues de que vomitara su estomago, se decidio la suspension de la busqueda de Dijkstra y todo el mundo fue a prepararse para la batalla.

Grimgor no cabia en si de gozo. Sentia la sobrecarga de energia Waagh! que flotaba sobre su ejercito, lo que por otra parte le hacia parecer una especie de farolillo verde. Ademias sentia que empezaba a ser uno con Gorkozinguer Z, y que estaba en perfecta simbiosis con el. Se detuvo al llegar a la colina, contemplando el desfiladero que al amanecer se teñiria de rojo. Miró a su ejercito, con orgullo. Los cuatro gigantescos totems que simbolizaban a los dioses orcos estaban ya perfectamente alineados y catalizarian la energia Waagh! sobrante del ejercito para enviar unos pepinazos ectoplasmicos de cagarse al enemigo en cuanto el sol saliera, y en ese momento, empezaria la diversion. La mala hostia latente en todo corazon orco se tenia que poner de manifiesto esa noche, y Grimgor sabia como hacerlo.

-¡Gnar, Frit, Ktul, Woof!- gritó Grimgor.

Al momento cuatro goblins nocturnos asombrosamente fornidos emergieron de las sombras. Tan solo cuatro pares de ojillos rojos escapaban al embozo negro que llevaban cada uno de ellos.

-Somos vuestros mas humildes servidores, señor.

-Ya sabeis lo que teneis que hacer.- dijo entregandole a cada uno dos bolsas. Los goblins desaparecieron con el mismo sigilo con el que habian aparecido.

Grimgor confiaba en los goblins. No en todos, por supuesto, ni siquiera en la mayoría. Pero si le daban a elegir entre confiarle un trabajo importante a un orco o a un goblin, no albergaba dudas. Si el plan le funcionaba, los totems iban a tener una sobredosis de Waagh! tan grande que el cielo se iba a iluminar de verde.

Una vez en el campamento, los goblins abrieron las bolsas. Una de las bolsas contenía bolas negras, y la otra mechones de pelo, trozos de uña y retales de tela raída, que debían distribuir en las tiendas. Las ordenes eran simples. Una bolita y un asco de la otra bolsa al lado de cada orco. Luego, desaparecer.

“Mmm,”- pensó Grimgor -“Creo que los muchachos ya habrán terminado...o no, ¿Que mas da? Que empiece ya la diversion”

Hizo un solo gesto con la mano, y al instante los gritos de furia comenzaron a inundar el campamento. En cada tienda había un orco irritado al que le había estallado en los ojos una bola de polvo de pimienta cayena canibal de la selva devoradora, y al respirar había identificado el “aroma” particular de otro orco. Este probablemente, estuviera ya, rebanadora en mano, buscando a otro orco diferente para presentarle sus respetos, y ese a otro, y etc, etc...

Fue como soltar un petardo en un reactor nuclear. Grimgor sonrió mientras las estatuas brillaban como luciernagas.

-¡Sois el peor atajo de escorias podridas que ha pisado este puto país! - Valten se lo estaba pasando en grande al ver los rostros de culpabilidad de sus hombres depues de despertarlos a las cinco de la mañana y hacerlos formar en linea. -¡Jamás pense que tendría que avergonzarme de mi tierra, pero veo que ha criado unos abortos infectos de cabra tan repugnantes que me hacen perder la fe! ¡Soy el puto elegido de Sigmar y ¿Me obligan a pasar por esto?! ¡¿Se puede saber que cojones he hecho mal para tener que cuidar de una panda de crios cagapantalones comedores de comedores de mocos como vosotros?! ¡Joder, seguro que el hijo bastardo de un cloaquero cazarratas se habría sentido orgulloso del linaje de su familia al veros!.- Valten se volvió al oír el suspiro de uno de los caballeros. Se dirigió a él, pegando su cara con la suya.

-¡Tu! ¡¿Quién coño eres?!

-Sir Galvias señor, ya lo sabeis.

-¡Yo se lo que me sale de los cojones gilipollas! ¡Y a partir de

ahora serás el recluta gilipollas!¿Me has entendido?! Dime, ¿Quien eres?

-Sir Galv...digoo...¡Recluta Gilipollas, señor!

-¡Muy bien, recluta gilipollas!¿De donde eres?!

-De Marienburgo, señor.

-¡Marienburgo es una PUTA MIERDA!- El recluta Gilipollas, nacido Galvias, se estremeció- ¡En Marienburgo solo hay putas y...y...y Hombre Bestia!Y no te veo los cuernos!

-Prefiero ser una puta antes que una abominacion del caos, señor.

-¡Bien!Pues seras el recluta PUTO GILIPOLLAS!¿me has oido, Puto Gilipollas?!

-¡Señor, si señor, gracias señor! -Dijo Puto Gilipollas con lagrimas en los ojos.

Valten se sentia pletorico. Llevaba unos cuantos dias medio deprimido, pero pronto se dio cuenta de que una vez que no puedes aumentar mas tu autestima, lo mejor que puedes hacer es disminuir la de los demas a la altura del betun. Y le encantaba.

9.-EL SOL SE PONE

-Me gusta el sitio hermano,
pero ¿sabes que hay de malo?,
orcos no cuelgan de la pared
y puntos empieza a perder.

¡Empieza a perder, empieza a perder...muchos puntos empieza a perder!

-Para lo que hemos pagado
nada mejor te habrían dado,
¿Eres un elfo de los cojones?
¿O uno de esos llorones?

¡elfo de los cojones, elfo de los cojones....eres un, elfo de los cojones!

-Solo lloro por mi tierra
hoy hundida en la mierda.
Si me tocas las narices,
saco el hacha
y empiezo a hacer bisectrices.

¡Hace bisectrices, hace bisectrices, si le dejas, te hace bisectrices!

-Saco yo la mía,
más larga y endurecida.
A mil orcos se la metí por el culo
y envié gimiendo al otro mundo.

¡Envía al otro mundo, envía a otro mundo, gimiendo como nenas, envía al otro mundo!

-Joder, hermano, ando perdido.
¿Te refieres a tu hacha,
o quizás al pajarito?
¿Te habrás vuelto sarasa?
¿Te tendré que llamar "enanito"?

¡Llámalo enanito, llámalo enanito, si se vuelve sarasa, llámalo enanito!

-Ahora si que me has cabreado,
y antes de que te hayas enterado
mil dientes te habré sacado.
Por capullo y jamado.

¡Por capullo y por jamado, por capullo y por jamado...por todo eso y mas, mil dientes te ha sacado!

-A mi tu no me insultas,
bastardo hijodeputa,

**que si me haces entrar en lucha
te arrancare esa barba hirsuta.**

!!!!TUTU TUTUTUTÚ TUTUTU TUTUTUTUTUU!!!!

El orgasmo colectivo flotaba en la gruta donde los Mateitors esperaban al amanecer. Llevaban tres días ahí metidos y de fiesta, y ninguno parecía cansarse, aguantando a base de cerveza enmohecida y rayas de polvo de piedra bruja. En una de las esquinas de la gruta, un enano gigantesco armado con un tenedor-trinchador tatuaba a los cientos de Mateitors que hacían cola. La única higiene con la que se podía contar era con que el tatuador chupaba de vez en cuando el tenedor para limpiar los restos de sangre entre enano y enano. Y viendo la dentadura del hombre y teniendo en cuenta que debía presentar un grado de letalidad para la vida orgánica parecida al amoniaco potásico, convertía esos chupetones en una garantía antiséptica bastante aceptable.

Pronto amanecería y los humanos y los orcos empezarían su batalla, y allí estarían ellos para repartir hostias a diestro y siniestro. Pero mientras tanto, Sporro y su primo el Morro hacían vibrar de emoción a la multitud. Acostumbrados a ritmos simples y letras llenas de sangre, insultos, violencia indiscriminada y un odio visceral hacia todo lo que fuera más verde que un desierto con un geranio, conseguían arrastrar a su público a un estado de euforia mal contenida que les obligaba a querer partirle la cara a lo primero que vieran. Eran frecuentes las peleas entre mateitors, pero nunca eran a muerte. La mayoría se solían solucionar con la competición llamada “Duelo de Metal”. Precisamente...

-¿Que cojones has dicho de mi madre, bebedor de vino?

El insulto proferido era tan grave que ya no había vuelta atrás. En el momento en el que un mateitor llama así a otro sabe que acaba de cruzar el punto de no retorno.

-Ya me has oído. He dicho que comía lechuga. *Con tomate.*

El enano que acababa de hablar saco su hacha, mientras el otro hacia lo propio. A su alrededor se empezó a formar el llamado “Corro de la muerte”, y algunos empezaron a clavar estacas con las puntas hacia dentro del circulo. El duelo era inevitable.

-¡Alto ahí delante! -Sporro había terminado de cantar y se dirigía ahora a sus compañeros.- ¡¡¡DUELO DE METAL!!!

Todos los enanos levantaron sus jarras a la vez, con un grito ensordecedor. Los contendientes guardaron sus hachas y se miraron fijamente. Alrededor de ellos, la multitud gritaba enardecida.

-¡DUELO DE METAL! ¡DUELO DE METAL! ¡DUELO DE METAL!.

Los dos adversarios sostuvieron la mirada hasta que fueron apartados por sus diferentes partidarios para prepararse para el duelo.

Dos caballeros ya se habían suicidado, metiéndose sus espadas en la boca y empujando un pelin. Valten se limitó a decir: "Dejemos esa débil escoria comunista para las alimañas", y siguió su camino. Llevaba unos días soltando cosas como "¡En esta puta guerra, vuestra novia será vuestra espada! Nunca os separéis de ella, dormid con ella, comed con ella, hablad con ella...". El resto de caballeros cabalgaban cabizbajos con la mirada perdida al infinito y los ojos inyectados en sangre, murmurando cosas como "Siiii, Suuuussiiiiiee, teeee quieeeeerooooo....", mientras frotaban delicadamente la vaina de su arma. Otro caballero muy entusiasta, pero para su desgracia, demasiado literal, había sufrido un desafortunado accidente al autoempalarse una noche con un colmillo rúnico.

Resumiendo, las cosas pintaban muy feas para el ejército imperial, ya que su batalla se iba a reducir a una salvaje carga enfurecida de las bestias devoradoras de cadáveres podridos de babosa en que Valten las había convertido. Este, al ver el ánimo general de la tropa, empezó:

-¡SI EL CULO A UN ORCO QUIERES ROMPER...!

Todos levantaron la cabeza y gritaron:

-¡SI EL CULO A UN ORCO QUIERES ROMPER!

-¡A VALTEN TE HAS DE PARECER!- Dijo, con una sonrisa en los labios.

-¡A VALTEN TE HAS DE COME...PARECER!

Valten tragaba saliva. pensó que quizás tuviera que darle otro giro a su actitud como líder. No los veía nada, pero nada, motivados.

-¡iiiiYAAAAROOAAAAGURRRRIAAAAAARG!!!!

La ovación reverberó por toda la caverna. Dagor, "el drogas", se había clavado en los cojones una herradura de mastodonte con una mano, mientras que con la otra se liaba un porro. Eso le daba una puntuación de seis o siete puntos, y un bonus de +1.5 por el detalle del grelo, considerado por los cronistas del duelo de metal como "una audaz y osada innovación técnica que no dejara a nadie impasible". Go'fuck "ochokilos" Gobraksson tendría que saltar un listón muy alto.

El duelo de metal se había convertido en el método preferido de los Mateitors para solucionar sus rencillas personales de forma rápida y espectacular, sustituyendo a las peleas a hachazo-te-abre-la-caja-torácica-en-dos-yo-gano. Las reglas eran simples, incluso para la desafiante inteligencia de un matador. El jefe o alguien medio importante, ponía al lado de cada contendiente dos barreños llenos de puntas, tornillos, tuercas, imperdibles, anillos, herraduras, sierras, brocas y black&deckers, y anotaba en un cartel el peso en arrobas del barreño antes del duelo de metal. En cuanto empezaba el duelo, ambos contendientes comenzaban a hacerse piercings con los susodichos objetos, cuanto mas oxidados mejor, que quedaba más macho. Esta contienda continuaba, básicamente, hasta que uno de los dos se retiraba o moría desangrado, o sea que ya sabéis a lo que me refiero. Cuando se terminaban las piezas y ninguno había fenecido o rendido, entonces el juez declaraba como ganador al que más puntos tuviera, es decir, al más chalado.

Go'fuck se acababa de enganchar dos tapacubos en las orejas. Sin quitarlos de la ruedas. Y sin quitarlas del carro.

-Muy bien, mi pequeño y verde amigo. - dijo Malus hablando desde lo alto de un árbol.- En ese valle que se extiende hacia el norte, también conocido como el desfiladero de los cuatro cuervos, tendrá lugar mañana una batalla de dimensiones estratosféricas, donde se forjaran leyendas, y los héroes ampliaran su gloria, que se será recordada a lo largo de los milenios. ¿No es, acaso, irónico que el joven y temerario Valten se dirija a la que será su muerte? Ah, la joven e inmadura leyenda truncada cruelmente por los designios del sino...

-¿Y te parece bien que el designio ese del sino truncante sea una tranca de tronco de pino trinchante?

-¿Tiene piñas?

Dijkstra mira a la rama que acababa de arrancar. En la punta, una piña puntiaguda parecía estar deseándose clavarle en cualquier cosa cuanto antes. Los dos aventureros se miraron.

-Tranca de tronco de pino trinchante. -Dijeron al unísono.

El pino trinchante es una variedad del pino común, muy frecuente en zonas mágicamente ricas, donde la masividad de energía provoca en estos seres una mas que destacable tendencia a la paranoia y al radicalismo en el instinto de autoconservacion. Esto ha provocado que hayan desarrollado la piña mas dura y de de maduración mas rápida jamás vista. De hecho, estas piñas maduran en unas tres décimas de segundo, expulsando a gran velocidad las semillas. Esto provoca, aproximadamente, el mismo efecto que un par de kilos de dinamita detonando en una bolsa con trescientas canicas de acero, con

todas las molestias que conlleva a los seres vivos que hay alrededor.

Sin embargo, esto solo ocurre una vez. Una vez que la piña madura, se puede manipular sin peligro de morir atravesado por un piñón a match-3. Aunque la más mínima rozadura con las puntas de la piña provoca fiebre alta, escalofríos, alucinaciones, náuseas, diarrea aguda, incontinencia, tos e intoxicación etílica. Pero afortunadamente, Dijkstra sabía esto, así como Malus. Por eso no se lo pensaron.

-En fin, vámonos al campamento. Mañana será un día de lo mas interesante- Dijo Dijkstra echándose el martillo al hombro.

Dos figuras corrían en el medio del bosque del conejo muerto, esquivando gracilmente las ramas. Uno lleva un pantalón de cuero ajustado, con una cazadora de piel negra donde se lee claramente las palabras "Hell Angel". El otro, dos botas altas de militar con la puntera teñida de rojo, por el uso dado, y su cara adornada por lo que parecen ser unas gafas de sol. Cualquiera que se acercara a menos a cincuenta metros podría escuchar los improperios que lanzan a cada paso que dan, repletos de un odio visceral y enajenado hacia todo.

En la profundidad del bosque, otros dos elfos buscaban sus muelas entre las raíces.

-Te avise, Paracetamol, hijo de Gelocatil. Eran Kirios Kriptas y Faretros Túmulos. Gente peligrosa. No deberías haberles hecho esa proposición.

-Pero es que...¡Pchua!- Paracetamol escupió un colmillo-...eran tan monos...

El sol amenazaba con amanecer (jo, hoy estoy que me salgo con los juegos de palabras XD), y Grimgor veía con satisfacción como su ejercito se desplegaba a lo largo de la loma que se cernía sobre el valle donde tendría lugar la inmensa batalla. Dando las últimas ordenes a sus chamanes y jefes, se subió a Gorkozinguer Z, ajustándose bien las correas. Se giro hacia su ejército y levantando una garra de la inmensa mole metálica, espero a que se hiciera el silencio. Una de las hordas mas grandes jamás vista se reunía ante el, y obedecería sus ordenes sin pensarlo. Sería una batalla épica, que escribiría un par de páginas en la historia. Sin duda, lo que dijera ahora a los miles de rostros expectantes que levantaban ahora la vista hacia el, serian transmitidas de chaman en chaman a lo largo de la historia. Grimgor lo medito unos minutos. Levanto la barbilla para hablar, y un estremecimiento recorrió las espaldas de todos los orcos.

-Matadlos a todos.

Una enorme masa de ectoplasma verde se levanto entre la multitud cuando miles de gargantas pronunciaron el ancestral grito de guerra orcoide, mientras entrechocaban sus armas contra sus escudos.

Grimgor se giro, y abrió la marcha hacia el valle. "Por otra parte," pensó, "quizás los chicos no hubieran entendido algo demasiado complicado"

En el otro lado del valle las cosas eran un tanto diferentes. Una marea de punkarras fans de naranjito bajaban la colina al mismo tiempo que los orcos enarbolando sus GPH2, nombre técnico dado por los ingenieros enanos a la joya de su tecnología, las Grandes y Pesadas Hachas a 2 manos. Sentados en dos tronos, Sporro y su primo el Morro entonaban sus grandes éxitos e insultaban a sus fans para cabrearlos mas de lo que estaban.

Entre tanto, los orcos esperaban en la colina. Ninguno se atrevía a moverse hasta que su jefe, el gran Gimgor lo ordenara, y miraban con los ojos inyectados en sangre la masa de enanos rabiosos que avanzaba por el desfiladero. El Kaudillo orco negro levanto el enorme brazo del engendro mecánico que pilotaba y esperó.

Los Mateitors llegaron al centro del valle.

Grimgor bajo el brazo.

-¡Señor, los batidores nos informan de que un enorme contingente enano va a entablar batalla con los orcos, señor! - el soldado estaba en la tienda de Valten mas tieso que una escoba.

-Grrrfssssgrooooag...- balbuceó la masa informe que el "elegido" de Sigmar. A esas horas nunca estaba en su mejor momento.

-¡Señor, ¿como procedemos, señor?!

-Grouaaaaaghrrrrfsx...

El soldado comenzaba a ponerse nervioso. Su primera opción era intentar despertar a Valten, pero eso implicaba tocarlo, y suponía que si tocabas al hijo de un dios se te caían los dedos o algo por el estilo, y a juzgar por el olor que desprendía, era una posibilidad de lo más plausible. Si le tiraba un cubo de agua encima estaba seguro que la LEDB (Liga Élfica por la Defensa de los Bosques) se le iba a tirar encima por derramar aguas contaminadas en el suelo. Aun así, el miliciano conocía lo suficiente a Valten.

-Señor, debéis huir. Los orcos no están solos. Hay un contingente de Elfas Bruja que claman por vos y por vuestra sangre. Son horriblemente salvajes, y están sumidas en un frenesí enloquecido que les hace arrancarse la poca ropa que llevan a jirones. debéis huir antes de que os alcancen y os utilicen en sus horribles rituales de sangre y depravación sexual.

Las palabras pronunciadas por el soldado se abrían paso a través de las neblinas del sueño hasta el cerebro de Valten, pero fueron rápidamente atropelladas por las que se dirigían a su libido. Ésta, era experta en sintetizar las ideas principales de un mensaje, permitiendo una rápida reacción. comenzó a trabajar.

PREMISAS: Elfa Bruja. Claman por vos. Horriblemente Salvajes. frenesí. Poca ropa. Arrancar Jirones.
CONCLUSION: depravación Sexual.

En un parpadeo Valten se teletransportó a su caballo encabritado, con la armadura de placas puesta y la espada enarbolada en alto. El soldado suspiró.

-¡Adelante, mis bravos camaradas! ¡La gloria nos espera!

Pronto, los caballeros formaron tras el, y se dirigieron galopando al desfiladero, entonando gritos de guerra.

Escondidos tras un árbol, Dijkstra y Malus observaban atónitos el desarrollo de la batalla. habían visto orcos en una colina, y enanos avanzando totalmente enajenados hacia ellos. habían visto a Grimgor con la armadura más grande jamás creada, y habían visto unas enormes bolas ectoplasmica hacer saltar pedazos de enano por todas partes. habían visto como los orcos que ya no podían aguantar mas la sed de sangre bajaban la colina y cargaban contra los enanos, y habían visto saltar pedazos de orco por todas partes. habían visto a dos enanos cargados de collares de oro cargar contra los orcos que quedaban y destrozarlos y habían visto a Grimgor y su armadura cortar en dos a ambos enanos y aplastarles la cabeza. El valle era ahora una alfombra de restos de enanos y orcos sobre la cual tan solo se erguía la imponente figura de Grimgor.

Los dos amigos de miraron.

-Vale, -dijo Dijkstra.- Ahora voy a salir lentamente. No te preocupes, lo conozco.

Dijkstra tomo aire, y salio de su escondrijo con su mejor sonrisa.

-Jeeeeeeeeeeeefeeeeeeee...-dijo con una voz tan endulzada que

habría provocado un ataque de diabetes.

Grimgor de dio cuenta de que alguien lo llamaba. “Jefe”, pensó, “Cuando alguien te llama jefe es que es de los tuyos, por tanto no debo matarlo”. El orco giró su maquina hacia la voz. jamás le había sorprendido tanto ver a un goblin con vida.

-iii¿Dijsktra?!!!

Los caballeros cabalgaban aplastando con sus caballos los cadáveres que poblaban el suelo del que años después se terminaría llamando “El valle de las mariposas”. Es lo que tiene que el único testigo de la batalla que le dio su opinión al cartógrafo de turno fuera horriblemente miope y tuviera serios errores de concepto acerca de los buitres. Entre estos buitres, una bola negra con pico y plumas revoloteaba en círculos. Su corta inteligencia y una revelación de su dios le habían guiado hasta el lugar, pero casi se había olvidado de lo que tenía que hacer. Poco a poco, como quien desentierra un fósil en la excavación, lo fue recordando. Por fin supo que última tarea se le había requerido. El pajarraco sonrió. Y murió.

Valten contempló, impresionado, la mole de metal que se erguía unas cuantas decenas de metros más allá.

-¡Me cago en la puta leche!¿habéis visto eso?- exclamó, sobresaltado.

-¡Si, señor!¡Es Dijsktra! -grito Sir Galvias, mientras desenfundaba su colmillo rúnico

-¡JODER! Es verdad- respondió Valten- ¡Caballeros, uno de los nuestros esta en peligro, salvémosle!¡POR SIGMAR, SALVAD A DIJSKTRA!

-¡POR SIGMAR!- Gritaron todos mientras doce colmillos rúnicos se desenfundaban a la vez.

Grimgor se giro, sobresaltado. Ver a doce caballeros con las armas en alto que cabalgan directamente hacia ti mi mientras invocan a un dios al que digamos, nunca le cayeron muy bien los pielesverdes (hasta hace un par de días), y que de paso, hablan de salvar a un goblin que con su aparición evita que los veas llegar, te hace pensar cosas muy feas acerca de ese goblin, entre las cuales cosas como traición, vendida, trampa y conspiración ocupan lugares prominentes. Todo esto fue lo que pensó Dijsktra en el mismo tiempo en el que Grimgor se daba la vuelta, viendo lo mismo que él y gritaba “¡MALDITO GOBLIN DE MIER...!”

El choque fue brutal, de esos en los que en las series manga se hacen con una gran bola brillante. Hubo bola brillante, pero la

explicación de la misma fue simple. Doce colmillazos en una armadura, por mágica y grande que sea, se notan, y negar armadura es negar armadura. Y en este caso, Valten tuvo la suerte, buena o mala, de golpear una gigantesca joya incrustada en el pecho de la mole de metal, partiendo en dos los restos ectoplasmicos de un conejo fantasmal.

Y como al destino le gustan estas cosas, decidió que era un buen momento para que Gorkozinguer Z implosionara.

En lo alto del cielo, un pajarraco moribundo vio la tremenda explosión desde una altura cada vez menor.

Dijsktra abrió los ojos, y vio horrorizado la amalgama de caballeros y piezas retorcidas de metal que se extendía ante el. Agarro a Ghal-Maraz con ambas manos, escudándose detrás del mismo mientras buscaba desesperadamente el cuerpo mutilado, destrozado, ensangrentado y quemado de Grimgor, cuanto mas muerto mejor. No tuvo éxito. De pronto una mano se poso sobre su hombro, girándolo bruscamente.

El impacto del limpio cabezazo de Grimgor le destrozó la nariz, tirándolo al suelo. Cuando miro hacia arriba vio la figura mutilada, destrozada, ensangrentada y quemada de Grimgor, pero para su desgracia, decepcionantemente viva. Esta alzo a Gitsnik por encima de su cabeza sujetándola con ambas manos.

“Bueno,”-penso el goblin- “Hasta aquí hemos llegado. No puedo decir que me lo haya pasado del todo mal, la verdad. ¿Quien me iba a decir a mi que el fantasma ese de Valten acabaría muriendo por salvarme la vida? Resulta irónico. En fin, espero que el cielo de los humanos y de los goblins este separado por unos cuantos millones de esas cosas que tienen en el cielo para medir distancias. Au revoir”

En el preciso instante en el que Grimgor contraía sus músculos como melones para destrozarse el esqueleto cuerpo que yacía bajo el, un pedazo de carne, hueso y pluma de diez kilos de masa real, y cien kilos de peso después de dos kilómetros de caída libre, impacto limpiamente en la cabeza del inmenso orco. Este permaneció de pie por un segundo y se balanceo atontado.

En ese preciso instante, la mente de Dijsktra se lleno de imágenes de cabezas de orcos destrozadas, de ríos de sangre verde fluyendo valle abajo y de huesos rotos. Agarro al señor martillo con todas sus fuerzas, y se puso en pie echando hacia atrás el arma.

-¡Y esto por cargarte al rubito!- dijo mientras lanzaba hacia adelante el martillo, produciendo lo que se denomina vulgarmente “Hostión del quince”.

Al mismo tiempo que Dijkstra convertía el cráneo de Grimgor en pulpa, una hoja elfica finamente labrada surgía del pecho del orco y se detenía a dos dedos de la frente del goblin. Una vez surgió de la espalda del cadáver de Grimgor.

-¡Hola!- Dijo animadamente Malus cuando el orco de derrumbo.- Tardabas mucho y decidí venir a echarte una mano.

Valten agonizaba. Junto a el permanecían Dijkstra y Malus. Uno de los dos mostraba claros signos de impaciencia.

-¡Mi buen Dijkstra...!- dijo Valten con voz entrecortada.- Siempre..coj...cof...siempre me has servido fielmente. Cuando los demás dudaron de ti, sabía que jamás me traicionarías...coj, cuaf... Sabía que terminarías recuperando el Martillo de Sigmar. Se que muero por salvar a un gran caballero...Se noble y perpetua mi historia. Cuaaaaaaaaajjjjjjjjjjjj....- Valten expiraba con ese último estertor.

-Joder,-comento el goblin.- jamás pensé que diría esto, pero...ya sabes...me da algo de pena.

-Ahmmm...Que bien...- respondió Malus con tono ausente.- ¿Lo puedo desventrar ya o quieres hacer algún tipo de rito goblin?

-Señor Martillo...- continuo Dijkstra, ignorándolo.- ¿No habría algún medio para...?

-¿Salvarlo? podría hacerlo, pero necesitaría un recipiente muerto de menor “categoría”.

-¿Menor que este tío?- dijo Malus, extrañado - Joder, ni siquiera un buitre serviría para eso.

-Mmmmmm....creo....creo que acabo de tener una idea.- dijo el pequeño pielverde levantándose.

-En fin, Malus. No hemos podido intimar mucho, pero bueno. Quiero que sepas que me has parecido un gran tipo, y esas cosas. Espero que nos volvamos a ver algún día. Y procura acordarte de eso, ya sabes...

-Si, ya lo se. Grimgor monta todo este carajal. Llega Valten, que mata a Grimgor, ayudado por un traidor goblin, que aniquila a la mayoría de los pielesverdes, mientras Valten se daba de cazos con Grimgor, y termina matándolo. Luego llego yo, que me cargo a Valten, y tú te pones todo loco, coges a Ghal Maraz, tenemos una lucha épica durante tres días y tres noches, te termino matando y desapareces llevándote al martillo contigo. Joder, Dijkstra, no se lo va a creer ni cristo.

-Tú di eso, y no te preocupes por lo demás. Me marchó, amigo.
-Dijo tendiéndolo una verrugosa mano verde.
-Confío en que nos reencontremos algún día.- Respondió el elfo,
estrechándola, con una sonrisa.- Y adiós a ti también, -dijo al pajarraco
que estaba posado en el hombro del goblin.- Siento haberte hecho la
autopsia, pero bueno, al menos sigues con vida. Adiós, Dijkstra.

Las dos figuras se separaron en caminos opuestos mientras el sol
se ponía.

MEMORIAS

DE UN

GOBO

Soy verde, y por si eso no fuera ya lo suficientemente malo, también soy feo. Cuando nací me di cuenta de estos dos desagradables aspectos de mi vida demasiado rápido, y cuando creía que ya nada podría ir peor, me entere del ultimo de los dones con los que me recompensó la naturaleza...Todo, y cuando digo todo quiero decir TODO, el mundo me odiaba.

Daba igual que atravesara la puerta sonriendo y con dos botellas de champán, allá a donde fuera era recibido con una salva de flechas o un par de mandobles. parecía que una furia psicótica se apoderaba de la gente en cuando me veían. Ya podía estar cocinándome un conejo en el bosque, o pescando tranquilamente, que siempre aparecían el puto grupo de asalto de batidores, o los IAG (Imperial Assault Group), con ganas de convertirse en los jodidos héroes del día llevando mi cabeza clavada en una pica, cosa que a mi siempre me pareció de mal gusto, e iba evitando como podía estas cada vez mas frecuentes muestras de cariño.

El caso es que pronto me di cuenta de donde estaba mi lugar. Estaba yo un día tranquilamente sentado en mi ciénaga, asándome unas babosas (desde que pusieron conejos-trampa de peluche electrificados los deseché de mi dieta), escuche a lo lejos el retumbar de una multitud. Pronto me encaramé a uno de los árboles para ver como una horda de pieles verdes como yo caminaba hacia la ciudad entontando gritos de guerra con ganas de camorra, por lo que sin pensarlo dos veces me uní a la turba enfurecida, donde por primera vez me aceptaron sin intentar matarme. Cuando arrasamos la ciudadela yo era un goblin feliz.

A partir de ahí fue cuando comencé a interesarme por las tácticas de guerra de los de arriba. Este interés por la estrategia militar surgió de la necesidad de estar lo mas alejado posible de cualquier zona del campo de batalla donde un orco pudiera decir una frase que solo escuche una vez en mi vida, y espero no volver a escuchar...."aquí delante vendría bien una pantalla". todavía escucho por las noches el retumbar de los caballos y las balas silbando en mis orejas.

De hecho, estas pesadillas provocaron que empezara a llevar una mala vida (incluso un goblin tiene unos principios que mandar al carajo cuando se siente mal). Me emborrachaba todos los días y me empecé a juntar con una gente nada recomendable, aun así, me aceptaron como uno más, y no quería perder esa sensación. Sin embargo, un día los vi a todos detrás de unos barriles, y cuando me acerque a ver que hacían me fije en que escondían algo rápidamente...

-¡Eh, chico'!¿Que ten'eí ahí?- Dije, y si, tener colmillos de 4 centímetros no te deja vocalizar bien.

-Cállate, enano, e'to no e' pa ti.

-Venga, hombe, le podem'o da un poco, que e' amigo nue'tro.- El que hablaba era Skraj, el tipo mas Cool del cotarro, que me caía genial.- Mira, tenemos' Setas...

**-Pero la' seta' son mala'....-En esos tiempos era muy inocente.
-Ve', skraj, te dije que' era un coba'de.
-¡¡¡No lo soy!!!
-Pue' toma, la primera e' grati'.**

Armándome de valor, cometí la primera gran equivocación de mi vida. Pero claro, no quería parecer un cobardica delante de los chicos, así que seguí comiendo esas setas endiabladas. Lo siguiente que recuerdo de esa época de mi vida era que casi todas las noches antes de las batallas alguno de los chicos encontraba una enorme caja de setas, y que al día siguiente siempre me despertaba completamente ensangrentado, y con unas enormes agujetas en los brazos. Una vez que contaron que lo de sangrar y agujetas en los brazos eran síntomas inequívocos de algo, por lo que llegue a la conclusión de que...¡había llegado a la pubertad!

además encontré mi primer trabajo vendiendo bolas con cadena. No se por que, pero siempre me las encontraba cuando me despertaba, y así hice algún dinerillo, convirtiéndome por fin, en un miembro de derecho de la sociedad.

Recuerdo que una vez estuvieron a punto de atraparnos. Durante la noche nos asaltaron un grupo de tipos con las orejas así de grandes, y nos pillaron a mi y a unos cuantos en medio de un concurso de a ver quien llegaba mas lejos haciendo pis. Entonces apareció uno de esos y se nos quedo mirando de frente y sonriendo, yo hubiera jurado que miraba un poco mas abajo, pero no me dio tiempo a decir nada, pues cuatro más de esos tipos, nos agarraron por la espalda. Skraj nos contó después que iba a lanzar un hechizo que le enseñó el chaman, pero que no pudo porque le clavaron un palo, los muy cabrones, y no se pudo sentar en tres días. Afortunadamente apareció una de las arañas gigantes y los asaltantes huyeron chillando como ratas. Por cierto, el concurso lo gane yo, aunque los demás no lo aceptaron, por todo el cristo que se monto...

En fin, los años pasaron, y madure un poco. He de decir que estuve bastante tiempo eludiendo las batallas, trabajando como cuidador de garrapatos. Aun recuerdo el día que me "ofrecieron" el puesto.

-¡Eh, chico! - me dijeron.- Te mandan a trabajar a las cuadras.

En ese momento yo me dirigía al bosque, a coger un palo con el que defender mi triste vida de los perros de guerra que los humanos nos iban a soltar a los goblins en la batalla de esa tarde. Nunca subestiméis el poder de un palo, especialmente si eres hábil para golpear las rodillas del que huye despavorido a tu lado. Eso me salvo el cuello muchas veces, y ya había perfeccionado la técnica tanto que era capaz de hacer caer columnas enteras de mi unidad. Es verdad que a veces me ganaba enemistades, pero también es verdad que hay pocos goblins que puedan ser enemigos tuyos después de caer delante de una

manada de mastines rabiosos. Al menos, pocos goblins enteros. Y ciertamente, el puñado que conseguía huir mientras los perros se comían a la víctima solía invitarme a cerveza después. Quizás por agradecimiento, o quizás para no ser los siguientes.

¡Ah, si! En ese tiempo sentí que tenía el control. Hoy en día aun me sigo preguntando porque nunca me dejaron ser el portaestandarte.

En fin, a lo que iba. El caso es que estaba en el bosque, y un viejo goblin totalmente cubierto de cicatrices me dijo que me tenía que ocupar de las cuadras. Lo cierto es que para mí, el cuidar de los animales me parecía una perspectiva deliciosamente aburrida, así que acepte sin pensar. Las malas noticias empezaron cuando tire el palo para seguir al viejo, que lo miró incrédulo.

-Cójelo, los vas a necesitar.- dijo el.

-Esto... ¿Mierda?

-Mmmm...Creo que si. Y de ahí, para arriba.

¿Conocéis el infierno? ¿habéis estado alguna vez en ese lugar en el que demonios alados desgarran tus piel y devoran tus entrañas? ¿Si? Pues decidme en donde queda, porque me voy de vacaciones mañana mismo. Cualquiera cosa menos “las cuadras”. Al menos allí esta todo seco.

Recuerdo a la perfección el ritual de entrada. El viejo lo hizo solo una vez y quedo para siempre grabado en mi retina. Se puso en la puerta, con el palo en alto, y espero pacientemente. Después de un par de minutos, paso un goblin delante del, distraído. El casquetazo en el codrolo con la cachaba, tirar al goblin puerta adentro y volver a la pose distraída de aquí-no-ha-pasado-nada fue todo uno. Repitió este mismo procedimiento un par de veces. Luego me dijo:

-Cuando han comido, muerden menos.- dijo secamente.

Acto seguido, empezó a rebozarse en una estercolera cercana. Eso es algo que hacemos cuando estamos totalmente borrachos, pero incluso entre nosotros esta considerado una guarrada. Hice un gesto de asco.

-Nadie se come su propia mierda.- dijo como quien acaba de asentar la base dogmática de toda una línea de pensamiento filosófica. El que apestara a guano le quitaba algo de dignidad, pero su expresión parecía decidida a obviar ese tema.

Después de esto, abrió un armario que estaba pegado a las cuadras y cogió una especie de bolitas

-Esperas de hongo.- comento mostrándomelas.- Coge siempre dos o tres.

-¿Son algún potente veneno?¿O algún repelente?

-No, pero si aun después de tomar las otras dos medidas te comen, van a tener cagalera crónica el resto de su vida. Ya de morir, morir jodiendo.- dijo con una especie de sonrisa socarrona. Me parece que cuando oyó la frase hecha no debió de entender del todo bien su significado, pero bueno. - Bien muchacho, te dejo a ti este puesto. Esta será la última vez que entre aquí. Perdona por la carga doble de trabajo que te va a quedar, pero bueno, creo que te las apañaras.

Dicho esto, el viejo agarro un puñado de semillas de hongo en cada mano, sonrió y entro en la cuadra chillando como un poseso a todo lo que le daban los pulmones. Lo primero que oí cuando se cerro la puerta tras el fue un “¡¡¡CABRONES DE MIERDA, YO SOY AL QUE QUEREIS, YIAJIAJIAJIA!!!”. Después unos cuantos rugidos y gruñidos salvajes, algunos ruidos como los que haría un goblin al que estuvieran devorando unas cuantas bestias abisales y finalmente, pasados unos minutos, un recital en do mayor in crescendo de los niños diarreicantores de viena. Solo me decidí a entrar cuando la mierda empezaba a rebosar por las ventanas. Y así empezó mi otra gran etapa.

Lo cierto era que si seguías los trucos del viejo se hacia bastante llevadero. Es verdad que más de una vez estuve a menos distancia de la deseada de una muerte horrible y atroz, pero son gajes del oficio. El caso es que desarrolle un increíble superpoder de detección y esquivas. Era imposible que una de esas patatas con colmillos me atrapara, aunque lo intentaban todos los días. Pronto llego el día en el que eran ellos los que se escapaban de mi palo y no yo de ellos.

Fue precisamente durante una de mis luchas con un garrapato, cuando tuve el primer golpe de suerte de mi vida. La pelea nos había empezado cuando intento morderme en un pie y le salte la mitad de los dientes de una patada. El fragor de la lucha nos había llevado fuera de las cuadras. Le estaba haciendo mi presa especial parte-tubérculos cuando apareció por ahí uno de los jefotes orcos. El sobresalto fue tan grande que el garrapato por poco me arranca la cara de un mordisco. Menos mal que me dio tiempo de escupirle en un ojo. así como no hay que subestimar el poder de un palo, tampoco hay que subestimar el poder de un ajo porro bien mascado.

Antes de que me diera cuenta volvía a estar en el ejército, pero esta vez, nada de batallas. El jefe orco pensó que podía ser de utilidad antes de las batallas, envenenando la comida de los enemigos o quemando sus provisiones. Y hasta aquí he llegado. Me dispongo a infiltrarme en las filas de un ejercito imperial comandado por el que dicen que es el elegido de no se que dios imperial. En fin, os dejo, que el trabajo es el trabajo, y este parece de los fáciles.

***ARTICULOS,
DESBARRES
Y OTRAS MUCHAS
PARIDAS***

COSAS QUE HACER EN CASA

CUANDO TIENES SUEÑO

Me aburro...lo cual ya es suficientemente malo, debido a que si me aburro es por falta de cada una de estas tres cosas:

a) Mujeres

b) Cerveza

c) 40 d 6 en mis manos, 20 eslizones y un gigante a menos de 15 cm.

Pero como son las 10:30 de la noche (nos olvidamos ya de los eslizones que no son horas), de un miércoles (miércoles, nos olvidamos de la cerveza también) y me esta repitiendo la fabada que me acabo de cenar (Supongo que eso también quita a las mujeres del plan, o al menos a las que no les encanta escarbar en tu boca en busca de los restos de tocino), pues entonces no nos queda mas remedio que intentar evitar el aburrimiento del resto de la gente que se lea esto...(también conocido como "Táctica Jodeos Y Aguantad Mis Paranoias").

Sobre Games-Workshop: Tenemos aquí dos opciones...Verlo como un grupo de Buenos Colegas que hacen un juego realmente cojonudo, (Reconozco que mi sueño erótico es irme de botellón con Alessio, Gav y Steve, y verlos borrachos), al cual todos jugamos, competimos, compramos, mejoramos, teorizamos (incluso bastante mas de lo que jamás hubieran pensado eso Entrañables Amigos que son Alessio, Gav y Steve), y que en resumen, nos encanta... (Completese con "...ria metérselo por el culo a esos Adorables Compañeros, y darle vueltas hasta que cantaran el "Si tu me dices ven" de los Panchos mientras que transcriben con morse la puta saga de Sigmar, que venia siendo el Elvis Presley de la época").....

Por otra parte es vista como una Repugnante Multinacional Imperialista, Avatar del Capitalismo Que oprime a nosotros, pobre legión de freaks a los que nos han comido el cerebro para que compremos todos los meses las novedades de turno, aunque estén esculpidas por la punta de la picha de Juan Díaz en un moco solidificado de Alan Perry. Que es cierto que esa Secta Fascistoide y sin escrúpulos solo piensa en el dinero (el nuestro), y se ha perdido todo.

Sobre los Torneos: Otro de los grandes aspectos del Hobby son los torneos...Que grandísima experiencia es acudir a uno de estos eventos multitudinarios donde compartir conocimientos y vivencias con otros aficionados...Mires a donde mires todo son sonrisas, saludos, gente enseñando sus técnicas de pintado, o su mejor transformación...Es algo emocionante que nadie se debería perder....

Luego llega la tercera ronda...

Nadie habla, todo el mundo ha guardado sus miniaturas bajo llave después de que al ultimo que las tenia demasiado a la vista se le cayera (inexplicablemente) un bote de "marrón vomito repulsivo por indigestión de garbanzos" (Muy útil para dar las ultimas luces a las armaduras de cuero, ya que...Ups, creo que me desvió), encima de su dragón. La fase de movimiento de las mesas 1, 2, 3 y 4 se lleva a cabo ante notario (uno por jugador), y los riñones del árbitro están amenazados por sendas navajas suizas. En las otras mesas, las pichas del grupo de jueces están ya enrojecidas después de la cuadragésima quinta mamada en pos de esos puntos por organización, pintado y deportividad de los que suele depender un setenta por ciento de la nota. Y todo el mundo en general rebosa de alegría...

Desde luego, eso si son torneo, y no los RTT, donde todo es competitividad despiadada, y malos modos...

Sobre los ejércitos:

Tipos de grandes orejas: Dicen que una vez uno de sus reyes se cargo a cuatro macarras de su barrio que andaban tocando los cojones, y que los mando a todos a donde a Rasputin le cortaron el cimbrel, que después se tiro a la cachonda de la clase, y que le salio un hijo....un hijo de puta de los grandes, que aun encima era un vicioso de los tequilas flameados (así le fue, al pobre) y que ahora mantiene una relación amor-odio con su madre, y bueno, con el mundo en general, lo cual es comprensible cuando tu padre se vuelve loco, tu madre es una especie de maniaca sexual homicida, y cuando te quieres relajar con un tequila flameado, el colega en el que mas confías te lo cambia por medio litro de queroseno.

Aun andan a hostias los pobres....

Tipos verdes: Pues esto va de una especie de setas con patas, cuya manera de crecer implica estar a hostias todo el día, que se reproducen con esporas, y que en cuanto nacen ya saben hacer

catapultas, y hasta ecuaciones diferenciales...Total, que lo mínimo que se puede esperar de unos champiñones superdotados que se necesitan estar todo el día zurrándose para crecer, y que aun encima no pueden follar, es que tengan muy, muy, muy mala hostia.

Tipos bajitos: Sobre estos he llegado a la conclusión de que hace mil años venían a tener aproximadamente la población de china e india juntas, porque si no, después de llevar tantísimo tiempo en decadencia y hablando de los tiempos mejores, habrían desaparecido de la faz de la tierra hace bastante tiempo. Yo por lo menos siempre que hay batalla veo que mueren entre muchos y muchísimos más, o sea, que esa es la respuesta.

Tipos de grandes colmillos: Era una vez un friki antisocial, antisistema, antipromiscuidad y que por ser anti, era hasta de Antioquia, que permaneció casi toda su vida encerrado en una torre pintando figuritas de mazapán. Casi toda su vida, porque un día le dio por crearse unos amigos de mazapán que lo dejaron a las dos semanas porque no lo soportaban ni a el ni a su olor de pies. Estos se desperdigaron por el mundo y fundaron cinco tribus urbanas, a saber:

-Los pijos: Les encanta fardar en bugas negros y no se pierden una puta reunión de sociedad. Da asco verlos siempre de trajecito, pena cuando hacen entradas teatrales a lo "Uuuuuuhh!!", y risa cuando intentan poner acento superguay (accento superguay+colmillos de tres centímetros = Jaimito borromeo intentando cantar Ay, torito bravo mientras masca pollas de ardilla).

-Las zorras: Estas se montaron un puticlub cerca de Altdorf, y se hicieron de oro con eso. Ahora les va mejor con el negocio del chantaje, desde que se empezaron a dejar caer las perlas de la sociedad imperial con cada vez gustos mas extraño que tuvieran que ver con pepinos y con salchichas.

-Los bullangueros: Son skinheads cuando manda la derecha y redskins cuando manda la izquierda. La violencia indiscriminada esta antes que cualquier tipo de principio. En realidad antes eran un club de debate que se reunía todos los domingos en una tertulia políticamente correcta, donde tomaban martinis a sorbitos pequeños y nadie gritaba. Eso hasta que un día se les ocurrió pedir una pizza, no se pusieron de acuerdo con los ingredientes y empezaron a sacarse los trapos sucios unos a otros totalmente desbordados de rencores y rencillas, terminando el asunto con una masacre brutal. Se ve que le cogieron gusto a la cosa.

-Los freaks: Estos son lo que mas siguieron la estela de su creador. Se limitan a vivir en sus torres, investigando nuevas formas de apolillar haciéndose personajes de D&D, consultando antiguos grimorios y todos los suplementos de Wizards of de Coast. Se reúnen en un congreso una vez al año y se le da un premio al que se haya hecho al personaje que pueda matar más dragones de un solo palo.

En fin...Ya me he aburrido de escribir, y siento mucho el desbarre, pero es que se lo prometí a un colega, y las promesas, hay que cumplirlas...

@ADMIN: Intente que tuviera que ver con warhammer lo suficiente como para que no sea borrado por absurdo, así que sed condescendientes, porfaplis ^^.

PD: ESTE ARTICULO FUE VIOLENTAMENTE BORRADO POR ALGUN ADMIN ANONIMO DE MARCUSBELI 36 HORAS DESPUES DE SU PUBLICACION : P. . SUPONGO QUE HOY EN DIA NO PASARIA, PERO PREFIERO NO TENTAR A MI SUERTE XD.

HISTORIA DE UN JINETE DE LOBO

Emulando al gran inspector Closeau, en la tercera parte de "La pantera rosa" yo digo:

Hecho: Son las 2 de la mañana

Hecho: Acabo de llegar de estudiar de la biblioteca

Hecho: Me he levantado a las 5 de la mañana

Hecho: Estoy sentado enfrente de mi portátil

Hecho: Después de haberme tomado en el día de hoy, sin exagerar, un litro y medio de café solo, no puedo dormir.

Hecho: Veo la miniatura sin pintar de un Jinete de lobo Goblin

Hecho: Me aburro

Concluimos por tanto que

conclusión 1: No tengo nada mejor que hacer (ya me he duchado 3 veces hoy)

conclusión 2: "Escribir es lo mas divertido que puede hacer uno sin compañía"-Terry Prattchet dixit.

conclusión 3: Me apetece volver a forzar la maquina con los moderadores (de colleague)

conclusión 4: Sin haberos avisado ya la habéis cagado : P

Respuesta al problema: Os voy a relatar todo lo que ha tenido que sufrir esa pequeña y olvidada miniatura de Jinete de Lobo hasta llegar al estante donde no esta muerta, ya que puede yacer eternamente, y que en los eones de blablabla...

así que vamos allá.

Departamento de diseño de EE inc, 5:45 de la madrugada

-Genteeeeeee...-Suenan gargantas ya anquilosadas por los años de pintado de miniaturas a base de pinturas hechas con uranio empobrecido (cojonudas para los brillos, y además, de algún sitio se tenían que haber sacado la idea de los engendros del caos)- ¡Que dicen arriba que nos tenemos que inventar una nueva unidad de caballería para los orcos!

-¿Otra?, Pero si ya tienen una...¿para que carajo quieren mas?

-Lo dicho. -Dijo el, a partir de ahora llamado señor Rosa- Hala, todos a pensar.

-Pffff...

-Hala, aquí está la caja de restos de Marauder. A ver que nos sale.

Diecinueve días y cuarenta no...pizzas más tarde, se hizo por fin el silencio en la cochiguera que era entonces el Departamento.

Miradlo, por que vale la pena, y no repetiremos el Flashback en mucho tiempo, que gasta mucho mana.

Es una habitación de 2x5 metros, con 4 mesas aerodinámicamente distribuidas (aero por que cojean de tres patas, y si, en el mundo mágico de EE TODO es posible, y dinámicamente, por que eran las únicas mesas en las que se pintaban las únicas miniaturas descodificables con el aparato del C+, del traqueteo que tenían), con una luz intermitente que se utilizaba para cazar polillas, para la colección personal del que mas tarde se convertiría en el diseñador de los tiránidos (Ah, icuántas polillas solidificadas conocieron tus moldes!). Un poco apartada se encuentra la cafetera, con un filtro que dejaba pasar el café solo porque el moho se iba comiendo el papel a medida que este se fosilizaba, y al lado la freidora, cuyo aceite serviría para envenenar un país pequeño (Si, el origen de nurgle esta en dos electrodomésticos, después de que una gota de café cayera en la freidora y *aquello* surgiera de la misma a los dos días). En una esquina hay un póster de Jane Fonda como Barbarella, debajo del cual se había formado ya una masa pegajosa y reptante que poco a poco estaba aprendiendo a hablar (¿El cemento para plástico? Adivinad). La única puerta del zulo es como el malo de Batman Forever, el Dos Caras. Una la que limpian, otra la que no, al menos no después de lo que le ocurrió a la ultima limpiadora (Ese oscuro acontecimiento y la calenturienta imaginación de los diseñadores dieron a luz a Slaneesh).

El caso es que después de proponer a goblins jinetes de babosa, goblins jinetes de gallina, y goblins jinetes de goblin, al fin se esculpió el primer goblin jinete de lobo, cuya expresión quedaría para siempre marcada por lo que vio al abrir los ojos por primera vez.

Pronto fue enviado a la planta de producción, donde lo saludaron con un relajante baño en silicona ardiente, y posterior emparedamiento. Y es que mira que hay cosas cabronas que le pueden hacer a uno, pero, aunque a veces salir de la sartén para caer en las brasas puede ser toda una mejora (máxime si se trataba de *esa* sartén) tampoco es que mole mucho.

Nuestro pobre goblin, que se creía hijo único fue rápidamente rodeado de clones suyos, a los cuales NO les ofrecieron un pasaje privado por la sala de los terrores preternaturales y NO abrasaron en carne viva. Ya se sabe que los hermanos pequeños siempre se llevan la mejor parte, lo que tampoco es que ayudara a nuestro joven jinete a dejar de pensar que una gran parte del mundo le odiaba.

Pronto fue metido en una caja gigantesca en la que se encontraban hacinados miles y miles de gobos, donde tras garantizarse una buena agorafobia de por vida, vio como empezaba a caer a una cinta transportadora. Lo que vio no le ayudo a reconciliarse con el mundo.

Cuatro mujeres iban examinando cada hermano suyo con un desprecio total, y cuales vulgares sexadoras de pollos, tenían verdadera potestad sobre la vida y la muerte. Si a algún goblin le faltaba algún brazo, pierna o nariz, esto es, *era débil*, era cruelmente arrojado a un foso de lava, donde se fundía tras pasar una autentica agonía. Tras ver esto, se inicio una autentica batalla campal entre los que aun no habían sido puestos a prueba, donde los bandos se dividían entre “Enteros” y “Mutilados”. Vencieron los enteros, ya que los mutilados se sumieron en una autentica orgía de canibalismo donde si a mi me falta el brazo derecho y a ti el izquierdo, a alguno de los dos nos sobra el otro.

El caso es que nuestro desgraciado paso la prueba, y fue metido en una caja de cartón con otros nueve compañeros, en la cual a sus ya múltiples enfermedades mentales se le añadió una claustrofobia gigantesca.

Pasaron meses sin que se hiciera la luz en la caja, y los goblins ya estaban empezando a plantearse el sortear a cual se comían (mas que nada para entretenerse un rato), cuando todos notaron movimiento. ¡Iban a ser liberados!

Cuando después de un rato se abrió la caja y se acostumbraron al ya olvidado brillo del sol, la alegría que sintieron fue inmensa. Un dulce niño de unos siete años era su nuevo dueño...Pos podrían ser felices.

O no.

Skraj fue devorado por el niño.

Skrej sufrió la misma suerte por boca del perro del niño.

A Skrij le prendieron fuego en las piernas y ardió hasta la muerte.

Skroj fue aplastado por la madre del niño un día que se quedo en el suelo de la habitación.

Skruj fue utilizado como blanco y lapidado hasta la mutilación absoluta.

A Dazz lo cortaron en rodajas con un cutter. El niño empezó por las piernas.

Dezz fue emparedado en un mogote inmenso de pintura blanca.

Dizz murió abrasado y horriblemente desfigurado por un ácido llamado Loctite.

Dozz, el gran Dozz, el que me inspiraba confianza con un simple “Todo va a salir bien”, o un, “Tranquilo, estamos juntos en esto. Somos soldados, ¿no?”, tuvo la peor muerte de todas. Fue cocido vivo en un aparato de tortura llamado Microondas.

Y luego yo. Cuando creía que todo estaba ya perdido, y ya me había resignado a una muerte horrible en cualquier momento, un muchacho mayor, primo del niño, me vio y me recogió en sus manos. Me llevo a su casa, y cuando supere el terror catatónico y abrí los ojos,

vi que estaba en una estantería con otros de mi tamaño. Y ahí me quede.

Durante muchos meses.

Feliz.

Hala, ya he terminado. Quizás se me haya ido la pinza un poco, pero al menos ya me ha entrado el sueño ^^ . Ruego a los moderadores que no borren el post : P, ya que al final tampoco me salio un off-topic tan grande, ¿No? <(^ ^)>

PD: ESTE POST TUVO BASTANTE MEJOR FORTUNA QUE EL ANTERIOR : P. LO ESCRIBI EN LA MISMA EPOCA QUE LAS HDT, CUANDO COGI LA COSTUMBRE DE LLEGAR DE ESTUDIAR A LAS DOS DE LA MAÑANA Y ESCRIBIR HASTA LAS TRES O ASI. EN FIN, NO APROBE, PERO AL MENOS QUEDO ESTO : P

TOPICOS

Porque a fin de cuentas...¿Qué es el tópico, si no una forma de letanía con la que alinear nuestros corazones a fin de convertirnos en seres capaces de responder de manera automática a determinados impulsos?

Todo el mundo sabe que lo primero que debe hacer el detective en casa del lord ingles es atar al mayordomo a la escalera, y para mayor seguridad volarle las piernas a tiros. Y que cuando estés solo en casa, haya tormenta, se haya ido la luz y hayas perdido la cobertura con el teléfono fijo (Timofónica puede hacer mágico el mundo de las telecomunicaciones), entonces, hay que ser muy, pero que muy idiota para mirarse en un espejo.

Lo que nos lleva al mundo de los enanitos y los elfitos. Veamos unos cuantos ejemplos:

Los elfos: después de quince años devorando trilogías de fantasía épica, de jugar a varios juegos de fantasía épica, de dirigir partidas de juegos de rol de fantasía épica, y de montarme unas fantasías épicas con mi novia de aquí te espero, he llegado a la conclusión de que lo único mas perenne, mas invariante, mas inmutable y mas “tópico” que un elfo, es una piedra. Podríamos decir que también los árboles, pero es falso, ya que siempre hay mas de tres tipos de árboles en cualquier trilogía. En eso ya superan a los elfos. Es cierto, joder, ¿o no? En cualquier universo de fantasía épica que exista, y en el que haya elfos, o bien razas de tipo “élfico”, SIEMPRE, vamos a distinguir tres subrazas, a saber:

-Los buenos (altos elfos, qualanesti, etc., etc.). Pijos, pedantes, amantes del arte y la música, magos que te cagas por las bragas, y habitualmente inmortales hasta que los matan. Es también un topicazo que antaño hayan hecho alguna cafrada de espanto mientras intentaban piratear con magia el canal satélite que haya causado algún tipo de hecatombe pequeña. Eso si, luego se lavan las manos y que cada palo aguante su vela.

-Los malos (Elfos oscuros, drow y semejantes). Otros que tal. La mayoría de las veces hay una guerra civil de por medio, o bien pillan la oferta dos por uno y con la hecatombe ya aprovechan para la escisión. Son siempre malos en plan “¿A que no puedes ni imaginar para que sirve esta pelota pegada a una esponja?”, y nunca los veras cortándote la cabeza con un hacha a dos manos, si no mas bien riéndose entre dientes mientras dejan que una manada de ratas te devoren los pies. Ah claro, y luego esta el tema de la sangre. Sus reinos parecen clínicas de hematología, vamos, que basan su economía en la exportación de morcillas.

-Los del bosque (Elfos silvanos, Kalanesti, Elfos salvajes). Si entras te matamos. Siempre tendrán esa máxima para con sus bosques. El tema de los tatuajes tribales también aburre. Hay que decir que son los más normales de todos, o al menos, los más directos. además parece que la figura del bailarín guerrero pertenece a la memoria racial de los escritores de fantasía, porque no falla. además, da la impresión de que todos los del bosque nacen con un arco pegado al culo. Da igual que vayas montado en un dromedario cojo que baja cabalgando el barranco de Despeñaperros mientras agarras con una mano las riendas y con la otra disparas el arco tensándolo con los dientes. Si debes acertar en el ojo a cualquier demoncejo de mierda para evitar que haga pis en un árbol de TU bosque, no lo dudes. Es tiro fijo.

Continuemos analizando otro gran tópico. Antes definíamos piedra como aquel único ente más tópico que los elfos. Esto también se aplica a términos sinónimos como roca, grava, canto rodado, o enano.

Vamos a jugar a un juego de adivinanzas. A ver si adivináis a que obra de fantasía épica pertenecen los seres que voy a describir:

- Tienen barba y mal humor. (¿podrían ser gnomos antropófagos?)**
- Viven dentro de las montañas.(Ah no, los gnomos viven en setas)**
- Son de ancha espalda y de constitución de buey. (mmm, los carneros tienen barba)**
- Son más tozudos que un toro en celo. (Pues podrían ser carnero, si)**
- Son mineros natos y grandes artesanos.(No, va a ser que no son carneros)**
- Construyen los equivalentes a bunkers antinucleares de la fantasía épica en las montañas. (¿un ingeniero de minas mordido por un carnero radioactivo que sepa hacer macramé?)**
- Siempre llevan grandes hachas, y sus herreros no tienen parangón.(¿Que haya viajado a la edad media?)**
- Miden un par de cabezas menos que un humano, pero los superan en fuerza.(¿Y que además sea luchador de sumo japonés?)**
- Odian a los elfos, y los elfos odian a estas criaturas.**

Os adelanto que no es un luchador de sumo japonés amante del origami licenciado en ingeniería de minas y que haya sido mordido por un carnero radiactivo durante un viaje en el tiempo hasta la edad media. Aunque seguro que haberlos, hailos.

En serio, un premio para el primero que me diga a que obra de fantasía pertenecen. Pero solo una. ¿Que?¿Que están en TODAS?¿Y que en TODAS cumplen TODAS las premisas? Que poca originalidad, ¿no?

En nuestro caso, hay que decir en favor de los de games-workshop, que son los que mas fielmente han copiado el enano

original aparecido allá por la mitología de los pueblos escandinavos, dejando incluso las runas vikingas tal y como estaban, aproximadamente. Alguien dirá que los matadores son originales, pero bueno, digamos que los de EE no tuvieron que ir muy lejos para tener esa idea. Los pictos se habían inventado mucho antes lo de agarrar el hacha mas grande que encontraran por casa e ir a cercenar piernas por ahí adelante. Y francamente, lo de las crestitas lo pusieron de moda los Sex Pistols y otros muchos unos cuantos añitos antes.

Que si, que el tópico esta yaciente en todo este juego. Hagamos un rápido listado:

El imperio: Joder, lo de copiar a otros autores de fantasía es una cosa, pero lo de calcar la historia contemporánea es otra. Por Dios, al menos inventaos una estética.

Altos Elfos: Oooh...son grandes arqueros, oooh...son grandes magos, oooh...causaron un cataclismo. Me remito a lo de arriba Elfos oscuros, elfos silvanos: Patatin, patatan....arriba también

Bretonia: Veamos, podían haber cogido toda la mitología artúrica y hacer con ella una muñeca hinchable para darle por culo todos los días, y probablemente John Steinbeck no se habría removido tanto en su tumba. Pero desde luego, no se como es posible que el MI-6 no se haya presentado en Nottingham con un par de Desert Eagle después de haberla llevado íntegramente a una tierra misteriosamente parecida a una nación taaaaaan amiga de su patria como es Francia. El mismísimo Duque de Buckingham le habría entregado a su querida Ana a Jack El Destripador antes de tener que ver eso.

Condes Vampiro: Esto si que es el cantazo máximo. Atravesamos ya una época en la que EE cruza la frontera y manda la vergüenza de puta a una esquina para conseguir algo mas de dinero. Si existieran los golems de ajo en warhammer, seguro que les daban golpe letal contra los vampiros, solo para hacerlos mas y mas y mas toooooopicos. Tienen la decencia de separar los poderes de Drácula en cinco partes, pero solo porque les convenía por aquello de guardar coherencia con todo lo que se había escrito y publicado antes. Pero tranquilizaos, dejaron de preocuparse por eso cuando sacaron los....

Reinos Ogros: había una época en la que existían los enanos del caos. Picaban piedra como condenados, o más bien, mediante condenados, en una cordillera gigantesca. Estuvieron casi quince años haciendo eso sin tener un puto problema. Pero de repente, hete aquí que aparecen cientos de bolas inmensas de grasa, que tienen un entramado de reinos, y un sistema perfectamente coordinado de alquiler de protecciones. Lo cojonudo es que se pegan con el imperio, y comerciantes del mismo contratan a Ogre Tours para irse de viajecito por las montañas de los lamentos pues prácticamente a diario. Debe de ser que a nadie le importa, ni cree digno de reseña alguna en ningún tipo de publicación o revista el problema que supone atravesar un país

repleto de refinерías, pozos de lava, torres de hechicería, fabricas de maquinas de asedio, miles y miles de esclavos y los enanos con mas mala hostia que hayan pisado el mundo. Pero en fin, cada uno a lo suyo.

Voy a irme despidiendo porque me estoy empezando a poner enfermo. En fin, disfrutemos de las cosas medianamente originales que aun nos quedan en este hobby nuestro, que como decía arriba, haberlas, hailas.

HEROES

Si es que tiene su coña, esto de los personajes especiales. Si te paras a pensar en ello, te das cuenta de que se trata de una absoluta gilipollez sin pies ni cabeza. A veces se crean unas contradicciones entre las reglas y los trasfondos que son de cagarse. Pongamos por caso al que ahora mismo es el Mister Perfect de los personajes especiales, nuestro querido Archie. Se abre el telón y aparece un matraco de dos metros de alto, con una armadura de unos doscientos kilos de peso y una espada endemoniada a la que solo le falta cantar la carga de las Valkirias, y luego esta el viejo Wurzag. Un orco en pelotas, maloliente, con una especie de seta peluda en el hombro, y que mantiene una relación poco decorosa con un marrano salvaje. ¿Como se llama la película? Garrapatization 3, un clásico. Y claro, mientras tanto los dioses del caos se preguntan de nuevo en que han fallado esta vez, y probablemente subcontraten una empresa de asesoría para crear una nueva imagen de su compañía, preferiblemente micofóbica.

Si hay una historia que me encanta, esa es la de Eltharion. Es que no tiene desperdicio.

¿Tu que piensas de un tipo al que hiere el enemigo con un veneno potentísimo, pero sobrevive milagrosamente a pesar de estar a cientos de millas de cualquier medico porque, como el dice, se le apareció en sueños el espíritu de su padre y lo salvo? ¿Que pensarías de alguien que decide por toda su unidad que prefieren ser ejecutados antes que verlo el jurar lealtad al enemigo? Y que aun encima lo contara entre copas. Me lo imagino hablando con Belaner y el rey fénix de turno.

-JAAAA, oye Elt, cuéntale lo que hiciste aquella vez para salvar el culo. Es buenísimo.

-Ah si, pues nada, que estaba yo apresado, y toda mi unidad también, y va y me dice el Miliki, "Oye, júrame lealtad o los mato a todos". Y voy y le digo "¿Y a mi?", "A ti no, dejare que vivas en vergüenza el resto de tu vida". ¿Y sabes que le respondo? ¿Lo sabes? "Pues me la SUDAAAAA", JAAAJAJAJAJAJA.

Patético, pero real. En fin, debe de ser el hombre mas apreciado del ejercito asur.

Por otra parte tenemos a Nagash. Si, ese malo malísimo totalmente tópico y tan estereotipado como un inspector de policía encarnado por Morgan Freeman. Aunque sin ser negro. Bueno, no tan negro. Y probablemente tampoco haya tenido una mujer que le haya podido dejar. El caso es que la historia de este tipo es, cuanto menos, recurrente. Supongo que se le puede comparar con Jason, el de viernes trece. El clásico final de película en el que después de haberlo freído a tiros, tirarle un par de granadas de mortero y dispararle un misil

tierra-tierra desde un helicóptero (Esto es totalmente verídico. Vease Viernes 13 9, Jason se va a al infierno). Cuando la parejita superviviente ya esta comprando los condones, suena un riff de los de dar susto y se alza una mano de entre la tierra, pasando a títulos de crédito. Pues el nagash lo mismo. Por mucho que lo mates siempre vuelve. Pero siempre.

Uno podría pensar que es normal, dado que es el mago más poderoso de todos los tiempos y esas cosas. De hecho, dicen que zanja ese asunto con teclis en un concurso de hacer pis. Venció Nagash, al conseguir chingar la bandera que USA tiene en nuestra luna. Los duelos de pis entre magos admiten unos cuantos trucos adicionales a enchufarse un par de birras mas, como saltos dimensionales, viajes astrales y cruce de barreras temporales. Teclis perdió el control al intentar driblar una supernova y acabo, contra todo pronostico, dándose por el culo a si mismo. Lo cierto es que la historia ha decidido maquillar un poco este tema en favor de la épica, contando historias de un gran duelo mágico con torres de hechicería y grandes bolas de fuego, pero las cosas como son.

Además, es muy fácil ser un poderoso mago cuando eres un gañan de cuatro metros de alto. Da la impresión de que los nigromantes no aprendieron demasiado bien la lección. Es decir, tu ves al típico nigro, encorvado, tuberculoso, escupiendo sangre y con la piel totalmente seca y agrietada, y luego ves a Nagash con una mascara de wrestling mejicano partiéndole el espinazo a un dragón con una quebradora para levantarlo después como zombi y piensas que algo no encaja.

Bueno, ¿Y que me decís de los grandes poderes del caos? Veamos, tenemos un perro con un hacha, un pollo con un bastón, una especie de caballo raro con un látigo y una ameba indefinida con una espada. Si no fuera por la babosa parecería que los trotamundos de Bremen se hubieran metido al heavy metal épico. Argh, los odiaría si no hubieran llenado mi infancia con alegría y buenas aventuras. Vale, el hecho de que llenen mi juventud con violencia y masacre se agradece, pero no es lo mismo.

El que si que es divertidísimo, es Malekith. En serio. Es, como poco, entrañable. ¿No os recuerda al típico malo de mítica serie de superhéroes doblada en mexicano? Me lo imagino gritando mientras se marcha en el dragón, con el puño en alto:

-¡Argh! Volvieron a vensarme, pero la próxima ves no serán tan afortunados, supertontos.

Y así una, y otra, y otra, y otra vez...Lleva cinco mil años, el pobre, sin darse por vencido. Y aun encima, es un solteron fracasado que aun vive con su madre.

Lo cierto es que la tormenta del caos trajo una remesa bastante gorda de personajes especiales. Si nos tenemos que guiar por los datos de dicha campaña, aproximadamente la mitad de los habitantes del mundo de warhammer pertenecen a una de estas tres categorías:

-ELEGIDOS: O como también se les conoce, chico de los recados. Cuando un dios necesita a alguien que le haga el trabajo sucio, es decir, lo que sería el equivalente divino de limpiarle los platos o hacerle la colada, se marcha a la primera aldea que se encuentre, y tras poner a todos los crios en fila, “elige” al mas tonto, gañan y a ser posible, oligofrénico, que encuentre. Este sujeto, habitualmente, aceptara el trabajo sin pedir más explicaciones o recompensas que un folleto explicativo sobre como usar un martillo sin partirte a ti mismo la cabeza y un pirulí de menta. Acto seguido lo mandaran a defender el país de turno y a darse de cazos con el garrulo del dios rival. No voy a hablar mas de este tema, ya que esta lo suficientemente manido en las historias de la tormenta : P, y no lo digo por Valten, que queráis que no, termine cogiéndole bastante cariño.

-SUPERGUERREROS: Esta gente es pro per se. Son señores que cuando nacieron les pusieron un hacha a dos manos en la mano y los mandaron a matar peña, sin mas. Esto provoca, aparte de un sano trastorno psicotico-paranoide, que tengan un dominio de la lucha fuera de los estándares habituales. No suelen ser lo suficientemente tontos como para mandar, pero tampoco lo suficientemente listos como para no necesitar que les digan lo que tienen que hacer, habitualmente hacia donde debe ir dirigido el próximo martillazo, y son una especie de yonquis de las batallas. Si pasan un par de días sin pelearse con nadie, empiezan a ver bichos verdes y peludos por todas partes, y una semana sin matar a nadie provoca que se vayan a talar árboles a mordiscos por algún bosque de las cercanías. No existe nadie vivo que pueda decirnos como se comportan tras diez días de paz. Lo sentimos.

-ENTIDADES SOBRENATURALES: Ocurre cuando un dios o demonio es particularmente antipático y no tiene amigos. Se aburren en su dimensión y para remediarlo no se les ocurre otra cosa que venir a tocar los cojones a la nuestra, como quien se va a mear al bar de al lado porque el de toda la vida tiene el baño roto, pero sin consumir. El caso es que se pillan a una recua de garrulos de monte para que lo adoren y se lía a arrasar y asolar pueblos y aldeas. Para entender esto es necesario saber que el concepto de ocio de un dios es bastante básico, en líneas generales, y que en vez de aprender a jugar al ajedrez prefieren arrojar bolas de fuego y rayos al rival. La idea mas extendida en el plano divino es que si el rival deja de respirar, la derrota deja de ser una preocupación.

Bueno, y la otra mitad son mujeres. Porque claro, no es por ser machista ni nada por el estilo, sobre todo ahora que hacer un chiste verde te puede llevar al patíbulo, pero ¿Os habéis fijado en los personajes especiales del engañosamente conocido como sexo débil? Siempre me hizo gracia eso del sexo débil. Hago karate desde hace dieciséis años, y os puedo asegurar que como pilléis a una tía cabreada si que os va a dejar el sexo débil para el resto de vuestra puta vida. Bueno, volviendo al tema, comprobaremos que la inmensa mayoría de las personajes especiales se dedican a las artes mágicas, pero la relación con la magia es prácticamente la misma que con los programas de cocina. Quiero decir, que no confiarías en nadie más que en tu abuela para un buen plato de lentejas (y el que lo niegue no es humano) pero en cambio el que sale en la tele es Arguñano. Pues con la magia es igual. Que si Morathi, que si la Reina del Hielo, pero al final, ahí esta Teclis : P, aunque técnicamente, sea una mujer. No me parece justo, pero bueno, ¿Que podéis esperar de un juego con semejante reparto de la producción textil? ¿No lo habíais notado? Esta claro. La conclusión inmediata que se saca echando un vistazo a una selección de miniaturas femeninas, en el viejo mundo por cada diez metros de tela destinadas a trajes para tíos, se destina medio metro corto para las mujeres. Y de ese medio metro, la mayoría es para hacer pañuelos. Quizás si en el departamento de desarrollo salieran mas de casa warhammer habría tenido un cariz totalmente diferente.

Volvamos al asunto de los personajes. Toca el turno de Karl Franz, emperador por casualidad. Es decir, que manda a su pesar. Cuando por fin ha salido de una movida, ya le esta el Luthor Huss, el Baltazar Gelt y el Volkmar comiéndole la oreja con otras cuatro movidas todavía mayores. Son como el mítico coro de julio iglesias, haciéndole los “uhuhuuuuuh” a todo lo que dice. Parece como si fueran una mente colmena.

Es que poneos en la piel del pobre viejo. Cuando crees que por fin han dejado de tocar los cojones los ancestrales en Albión te sueltan que Archaon y unos cuantos amigos han decidido irse de picnic a Middenheim, que hay un fulano rubiales en una aldea perdida en el monte al que tienen que agarrar a la cama por que se marchaba corriendo hacia allá con dos martillos y gritando “¡Que lo mato, eh, que estoy mu loco y lo mato!” al cual, ¡Oh casualidad!, adoran como a un dios (Tanto daba que fuera un sapo), y aun encima de todo esto, tiene que soportar a la pinta, la niña y la santa Maria de la corte imperial pegándose patadas en la espinilla debajo de la mesa y sacándose la lengua cuando no mira.

Hágase usted emperador para esto.

Es en estos momentos cuando la idea de entonar un gigantesco ¡Pero venga, hombre! Pasa por tu cabeza. Pero la cosa puede ir a peor. ¿Nunca os han hablado de esos personajes, que, ya sea por tullidos, por oligofrénicos o por un mero ataque de lisergia infantil son tan jodidamente flojos que da miedo incluso montar la miniatura?

Tenemos el ejemplo del ya manido Malekith. Nadie sabe muy bien porque, pero Malekith es el único rey o emperador, o como quiera dios que se llame, de una nación del mundo de warhammer, al cual le entran sudores fríos cada vez que ve una Mordisco de Acero (Si, esas que se producen en serie en cualquier polígono industrial) en manos enemigas. Todo el mundo se pregunta a que diablos viene esa compulsiva obsesión de aniquilar a todo individuo capaz de tirarse el más mínimo pedo mágico, y se sabe de dotaciones de lanza virotes que han sido obligados a disparar continuamente a un mago enemigo hasta que el aliento del dragón que venia por el otro lado les quemaba las pestañas.

Por otra parte, tenemos la contrapartida en ulthuan. Hablo del señor Teclis. Aparte de que es un tipo que tiene que estar chutándose cada dos por tres para no toser su propio hígado, es otro tipo que cuando ve un cañón o lanza virotes apuntándolo directamente y manejado por un enano con una expresión calculadora en el rostro, empieza rápidamente a rajarse las entrañas de arriba abajo para que la bala lo coja en un estado cuanto mas agonizante mejor, para que la puta maldición del abuelo surta algún tipo de efecto. Lo cojonudo del asunto es que posiblemente tenga que pegarse un chute de esa poción maravillosa que tiene para poder hacerse el daño suficiente. Desde luego, debe de ser una vida dura...Sobre todo cuando por fin miras satisfecho a tus tripas colgando y te preparas para recibir el cañonazo y el enano se empieza a descojonar de la risa y apunta a otro sitio... Si, una vida muy triste.

¿Y SI GW FABRICARA YOGURES?

Los yogures vendrían en packs de tres, dos si tuvieran sabor de fruta exótica, aunque contuvieran la misma cantidad de yogur y la piña valiera menos que las fresas. Eso si, tendrías que comértelos de diez en diez como mínimo, aunque los expertos de la empresa te recomendarían que como mínimo te los zamparas de veinte en veinte, para asegurarte de que lleguen al estomago los suficientes como para cumplir bien su función.

-El precio de los yogures se incrementaría en un 20% cada dos años por una de las siguientes tres razones:

a) Incremento del 1% del precio de la leche, causado por que los gallegos y asturianos deciden consumir mas de la que producen, digamos por ejemplo, usándola para regar las lechugas.

b) Incremento del 1% del precio de los yogures en un ultramarinos de la calle Wellington de un barrio de Yorkshire (Inglaterra). Obviamente, todos los precios deben de estar igualados.

c) Las vacas del servicio de Yogur Directo necesitan cantidades ingentes de forraje, porque están lo suficientemente gordas como para no poder levantarse a por los yogures encargados al almacén, pero no lo suficiente como para conseguir que los yogures orbiten alrededor de ellas por pura fuerza gravitatoria. Y claro, si quieres que tus pedidos lleguen a tiempo, deberías de solidarizarte con esa pobres vacas.

-Existirían tres especialistas dietéticos en yogures que escribirían cada semestre una nueva dieta a base de yogures, de las cuales una sería a base de ingerir doscientos yogures al día (trescientos si realmente quieres que haga todo el efecto necesario), otra a base de comerte un único yogur de veinte kilos a la semana, y otra a base de salchichones, casualmente de la misma marca de los yogures y comercializados ese mismo mes.

-En el principio de los tiempos habría habido el yogur clásico, luego te venderían los diferentes ingredientes del yogur para que tu te montaras en casa el yogur que mas te gustara, y luego al ver que todos los niños hacían el yogur sin leche, te venderían las pastillas de yogur, que te comes en muchísimo menos tiempo, y que puedes tener listas muy rápidamente para comer. Por supuesto eso te permitiría comerte las trescientas pastillas de yogur para la dieta en muchísimo menos tiempo que antes.

-Comprarias un yogur, pero verías que en realidad es cuajada. Te comprarías otro de otro sabor, pero sería requesón. Compraría un tercero que sería arroz con leche. Un mes después sacarían un pack de

tres yogures pidiendo disculpas por los errores cometidos (Eso si, la culpa de esos errores fue de las vacas de Yogur Directo, culpa tuya, por no alimentarlas bien). Uno de esos tres yogures serian natillas.

**THE
LUSTRIAN
CONNECTION**

1.-Serenidad

Tres figuras envueltas en seda negra corrían por un túnel. Llevaban dos horas sin decir nada, y a un observador externo le parecería que están totalmente concentradas en su objetivo. Obviamente este observador se equivocaba. Si las tres figuras no hablaban era porque si abrían la boca se les caería el diafragma al suelo, y si miraban con la mirada perdida al frente era porque están pensando en las mil y una torturas que aplicarían a su maestro cuando volvieran, si lo hacían. El que tuvieran las plantas de los pies como un campo de patatas furunculadas tenía también algo que ver con el tema.

Plagaskaven, dos días atrás...

-¡Eh, vosotros tres!- El que acababa de entrar se dirigía a tres skaven que se encontraban echando una partidita a las cartas, en la clásica pose de funcionario sin nada que hacer. Se levantaron rápidamente. - Ha dicho Rakusahim que os presentéis delante de el inmediatamente, y que paréis por la tienda a comprarle tres pares de zapatos.

-¿Y el dinero? -dijo uno de los skaven. El desconocido empezaba a abandonar la sala

-No me dijo nada de dinero. ¿No sois sus alumnos? - respondió como quien dice una obviedad, mientras dejaba a los tres de dentro metiéndose preocupados las manos en los bolsillos.

Poco después se encontraban en el mercado, poniendo a parir a su maestro.

-¡Ese maldito bastardo! -dijo uno. - Siempre hace lo mismo.

-Hummm....estas no están mal...- dijo otro sopesando un par de alpargatas con gesto escudriñador

-¡Joder, pero al que se ponga eso le van a quedar los pies como un campo de patatas furunculadas! - exclamo el tercero.

-Precisamente- respondió "numero 2" señalando el irrisorio precio.- ¡Oiga, serán tres pares de estas!

Poco después llegaban al cuartel general. Una vieja rata los miraba desde una esquina.

-Acabo de recibir vuestros informes de la última misión.- dijo poniendo tres carpetas encima de una mesa. - Sois las tres ratas más idiotas que hay por aquí. La misión era asesinar al maldito mago élfico antes de llegar al valle. Creo que era fácil de entender, aunque es posible que en mi vejez haya confundido el significado de los términos "asesinar al llegar" y "proteger hasta llegar".

-Señor,- dijo nº1 adelantándose- nos limitamos a cumplir al pie de la letra con la misión.

-Si, claro, evitando que fuera devorado por una manada de ornitorrincos antropófagos que pasaba por ahí, y salvándole luego de los asaltantes femeref, que casualmente contaban con un mago con doce pergaminos de dispersión. Ah si, y después evitando que cayera por ese barranco que terminaba en esa cueva de tigres asesinos.

-Pero señor, todo eso fue antes de llegar al valle, y decía que lo asesináramos AL llegar al...

No le dio tiempo a ver venir el golpe. Tan solo pudo verlo alejarse acompañado de un par de dientes.

-¡IDIOTAS! ¡Maldita sea, joder! ¡Os he entrenado yo, el mismísimo Rakusahim! ¡Os mando a matar a un puto mago elfo de mierda y me venís con tres malditos autógrafos!

-Bueno, dijo que nos quería recompensar por salvarle, y parecía muy famos....-dijo nº2.

-¡GILIPOLLAS! ¡Eso es lo que pareces tu! Os voy a dar una última oportunidad, y no quiero que falléis. Hemos oído que en Lustria hay un tipo llamado Hoare que se ha montado un imperio de exportación de piedra bruja. Hemos decidido mandaros a investigar y si podéis, haceros con el control de la red. Venga, largaos ya.

-Mil gracias, magnánimo señor. Pero...¿Lustria?¿Como diablos vamos a llegar hasta ahí?

-Creo haberos encargado comprar algo, ¿no?- dijo Rakusahim con una sonrisa en los labios.

La selva se mecía suavemente en la noche. En un promontorio, una legendaria criatura contemplaba impasible desde la foresta la costa donde un barco tileano de buscadores de tesoros comenzaba a montar el campamento. Un pequeño eslizón le susurraba cosas al oído. Acerquémonos un poco, para escuchar mejor.

-Sesi.- dijo el eslizón. El gigantesco slann emitió un barrunto suficientemente expresivo.

-Sesi.- repitió el eslizón un par de minutos después. El slann eructó, mostrando su profundo interés sobre el tema.

-Sesi.- susurro el eslizón una vez más. Totalmente cautivado por la conversación, el slann se tiro un pedo. El eslizón supo entonces que era el momento, y entono el conocido mantra:

-¡YAQUISEVIENE! lustrianO CONESTEBAILEQUESUNA...!

Entonces el Slann pareció despertar de un sueño. Bruscamente se irguió en su palanquín y canalizando todas las energías mágicas del lugar las dirigió al cielo gritando:

-iiiiBOOOOOOOOOOOOOOMBAAAAAAAAA!!!!

Dos segundos después un gigantesco cometa se estrellaba en la playa, aniquilando toda forma de vida. Un minuto después solo la sonrisa de un eslizón bailaba con el silencio de la jungla. Mientras tuviera a King Slannfrica, no tenía nada que temer. Aunque pronto se daría cuenta de lo equivocado que estaba.

2.- BRISA

-Bien, caballeros. Esta es la situación.- dijo el capitán de la unidad mientras extendía un mapa de Lustria en la ornamentada mesa.- El asesino al que buscamos no ha escapado de Ulthuan. Ha sido enviado a la selva por motivos que todavía desconocemos. Ustedes son los elegidos para darle caza. No me defrauden.

El asesino al que se refería llevaba dos meses cepillándose a gente en el mismo corazón de la isla, y el recochineo del sujeto ya rozaba lo insultante. La última víctima había aparecido con unos calzoncillos de sombrero mientras sostenía un cartel que decía "Ahora tengo un anillo de la ira, ho ho ho". El pobre capitán del FEI (Federación Elfica de Inteligencia) se había llevado una reprimenda que hizo temblar todo el edificio, y cuando se entero de que toda la tripulación de un barco que se dirigía a Lustria había amanecido en los puertos con las gargantas cercenadas y hábilmente colocados bailando la conga (incluso el propio capitán tuvo que admitir la pericia del tipejo con el alambre), estuvo a punto de tirarse a la llama de Asuryan empapado de petróleo.

Pero ahora sabían donde estaba el bastardo, y no pensaba dejarlo escapar. Contaba con Leonel, un asesino profesional del FEI que jamás había fracasado en una misión, y con Colombel, del que se decía que tenía tres cerebros, uno de ellos en la entrepierna. No podía fallar.

-Partirán ustedes mañana con una misión muy simple. Localizar y eliminar. Los nativos del lugar deberán sufrir un mínimo impacto cultural, así que intenten pasar desapercibidos. Toda la información de la misión se encuentra en estas carpetas. ¿Alguna pregunta?

-Señor,-dijo Leonel levantando la mano- ¿Que haremos si sufrimos el ataque de los nativos?

-No se preocupe. Son gente tosca e inculta, denles un par de baratijas y no les molestaran más. Pero bueno, si ven a la rana...

-¿A la rana?

-Si, a la rana. En fin, si ven a la rana, intenten que ella no les vea a ustedes. Buena suerte.

El día siguiente partía el barco, y dos días después, atracaba en las costas de Lustria.

-Bien, señores. -Dijo Colombel a la tripulación.- Acamparemos a pie de playa. Mañana podrán ustedes partir. Mi compañero y yo nos ocuparemos del resto. Pueden decir a su regreso a Ulthuan que ese miserable ha caído. En dos días habremos resuelto este caso.

Poco después el campamento estaba montado, y tras recoger algo de agua y víveres, se echaron todos a dormir. El hecho de que a la mañana siguiente toda la tripulación estuviera muerta y por lo que

parecían ver los legañosos ojos de nuestros dos amigos, enculando cada uno a una especie de lagartija de medio metro de alto, unido al bosque de lanzas, arcos y cerbatanas que les apuntaban por la espalda no fue mas que el inicio de su historia.

Hoare se escabullía en la noche. El pequeño eslizón tenía ya practica, ya que era un recorrido que hacia todas las noches. Giro un par de esquinas en el templo de la ciudad y tiro de la nariz de una estatua particularmente desagradable (una mezcla de jaguar bípedo y pulpo que practicaba cirugía con una anguila con ocho piernas de águila), y una puerta secreta se abrió ante el. Este era su mundo.

La inmensa factoría en la que había trabajado durante ocho años estaba empezando a dar sus frutos. Tiempo atrás, en uno de sus paseos matutinos por las cámaras de tortura, un prisionero había confesado que su llegada a Lustria se debía a un yacimiento de cierto mineral. Piedra bruja, había dicho. Es cierto que uno no se suele fiar de lo que dicen los prisioneros, ya que al final terminan confesando cualquier cosa, pero a este tan solo le habían cocido un pie y desollado una mano, así que su información era bastante verídica. Sin embargo, Hoare no se intereso mucho por esa piedra hasta que se enteró de su “valor”. Un par de semanas después localizo la veta de la que hablaba el tipo. La falta de trabajadores fue rápidamente suplida con los prisioneros destinados a llenar los barreños de sangre de los dioses. Hoare conocía a los dioses, y mientras el barreño estuviera lleno de algo rojo y viscoso era mas que suficiente, así que tres cuartas partes de sangre y una cuarta parte de agua le permitían poner a trabajar en la mina a los suficientes trabajadores manteniendo un porcentaje razonable de sacralidad en las ofrendas.

Hay que decir que no habría podido hacer todo esto si no hubiera tenido la inmensa suerte de que le tocara ser el segundo del único Slann lisérgico que crearon los ancestrales. suponía que entraba en el puto y jodido Gran Plan. Para el, el plan era forrarse a toda costa, y cuanto antes.

Llego a su despacho. allí, un eslizón de los pocos en los que confiaba, le tenía preparado el parte del día. Se sentó a escucharlo mientras su ayudante comenzaba la letanía de todos los días.

-Bien, Don Hoare, poco hay que decir. Se han extraído sesenta libras de piedra, quince más que ayer, y de muy buena calidad. además, a uno de los esclavos le salio un tercer ojo y otro se convirtió en una abominación tentaculosa y devoro a otros tres. Ya ha sido capturado y enviado a las cocinas. - El ayudante miro a su jefe por encima de la carpeta para ver su reacción. Este garabateaba con un carboncillo con gesto de total indiferencia.- Sigo. En el pozo siete han despertado a un horror primigenio y ha desbaratado toda la geometría del túnel. Nuestros magos están intentando reponer la realidad, pero

se les resiste. El horror dice que no se piensa ir sin un sacrificio humano en condiciones, así que usted decide. Ah si, y han llegado tres hombres rata, un vecino del norte y dos vecinos del norte, pero que visten de blanco. Creo que han sido capturados esta mañana. No quiera saber lo que le hicieron a Eskatxuc.

-Perfecto.- Dijo Hoare mientras se le iluminaba la cara y sonreía.- Que me los traigan. En calesa.

3.-VIENTO

No había sido el infernal viaje. No había sido el ataque de los piratas, ni la molestia de que un kraken gigante con halitosis se hubiera enamorado del mascarón de proa. Tampoco había sido culpa de la espantosa tormenta. Ni siquiera había sido por el golpe de mar que lo había enviado directamente al local social de erizos venenosos de la costa del pirata.

El motivo por el cual la pequeña figura envuelta en harapos intentaba sin mucho éxito cortarse las venas con una medusa, totalmente fuera de si, era otro. El pajarraco seguía vivo. Y desafortunadamente, sus cuerdas vocales estaban en perfecto estado.

-Porque claro, -decía, parcialmente desplumado y con varios parásitos marinos adheridos a su cuerpo.- el señorito NO podía decir la verdad. Es decir, todo el mundo preocupándose por tu puta seguridad y el muy bastardo callándose las cosas. Supongo que te costaba mucho. Si lo hubiera sabido jamás te habría salvado. Desde luego, si llego a saber que me lo agradecerías así NO lo habría hecho. O sea, yo, quiero decir, YO, en el cuerpo de un cuervo carroñero. ¿Crees que es normal? Por dios, si Sigmar me viera.

Dijkstra, el goblin, medio recompuesto, lo miro con el rostro todavía desencajado por su pequeña crisis de ansiedad.

-Te lo he dicho mil veces, ¿Vale?. Fue idea del jodido martillo. Llevas todo el maldito viaje dando la tabarra con lo mismo. Debí de haber dejado que te fueras con Malus. Bastante agradecido me deberías estar que te hubiera salvado la vida, y lo que es mas, de que aun no me haya arrepentido del todo. ¡Y tu no te escaquees, pedazo de pisapapeles!- dijo dirigiéndose a un montón de algas que llevaba bastante tiempo intentando pasar desapercibido.

-¡Te exijo que me trates con mas respeto! -La voz resonaba directamente dentro de sus cabezas.- A fin de cuentas, eres mi elegido. deberías sentirte afortunado.

En este punto Dijkstra cruzo la frontera del desquiciamiento, y se arrojó hacia el montón de algas mientras el pájaro intentaba pararlo, con más bien poco éxito y el montón de algas salía volando en dirección contraria.

-¡¿AFORTUNADO?! ¡MALDITA CHATARRA! ¡TE VOY A REGALAR

AL PRIMER HERRERO BORRACHO QUE ENCUENTRE!¡VEN AQUI, DESGRACIADO!....

Amparada por la densidad de la jungla, una presencia observaba la escena con una mezcla de estupor e incredulidad. Sin darse a conocer, se dirigió con ágiles saltos al interior de la selva.

La noche cubría la playa a la que habían llegado nuestros amigos. Dijkstra había montado el campamento allí mismo, es decir, que se había echado a dormir en una duna que encontró en la playa, y el silencio era absoluto. Su sueño le impidió percibir las cinco criaturas que surgieron de la maleza sigilosamente, ni siquiera cuando se acercaron a menos de seis metros. Sin embargo, hay olores que se notan a partir de los tres. Dijkstra se despertó sobresaltado, en medio de gritos. Los cinco invasores retrocedieron bruscamente, sorprendidos por el goblin en taparrabos que blandía un martillo mas grande que el mientras gritaba como un poseso palabras que no comprendían.

-¡CABRONES!¡No me cogeréis vivo!¡Nunca atacéis a un goblin armado con un martillo sagrado!¡Valten, arráncales los ojos!

El pajarraco al que dirigía esta última frase revoloteaba por encima de los amedrentados nativos. El bicho tenía cierto brillo en sus ojos que lo hacía un tanto siniestro. Antes de que el pájaro tuviera tiempo de hacer nada, los recién llegados se arrojaron al suelo y se inclinaron ante Dijkstra, haciendo reverencias.

Este detuvo su letanía, extrañado. Cuando miro con calma al grupo que se postraba ante el, se fijo en un detalle que se le había pasado por alto.

-¡Coño!¡Pero si son goblins!

Hoare miraba al elfo con el gesto de desprecio más pedante que pudo conseguir. Lo había practicado durante los años que paso de sumo sacerdote, y se le daba increíblemente bien.

-¿Y decís que os tendieron una trampa?

-Si.

El que respondía era Leonel, nuestro querido agente del FEI. Su orgullo se encontraba ahora mismo un poco mas arriba que el de una anémona de mar pero por debajo del de un orangután de circo. Y el hecho de que una lagartija de cuatro palmos de altura con ojos saltones te mire como si mirara una mosca particularmente desagradable no ayudaba a mejorar las cosas. El guardia que lo escoltaba (una especie de cocodrilo bípedo) le atizo otro buen varazo en las costillas.

-Si...Señor.- corrigió Leonel, mascullando entre dientes.

-¿Y quien os tendió dicha trampa?

-Un asesino al que hemos perseguido hasta aquí. Hasta Lustria.

-Hum...No tenemos noticia de la llegada de más extranjeros aparte de vosotros. Oh, bueno, y un goblin. Porque claro, aunque seáis la ineptitud personalizada, dudo mucho que el asesino que os hizo eso sea un goblin. Aunque bueno, ya no se que pensar.

"Tranquilo", pensó Leonel, "Te han entrenado para esto. Trato de prisioneros. El te necesita. Si no ya te habría matado, como al pobre Colombel. Seguro que sí que saben que el bastardo al que buscas esta en la selva, pero no han sido capaces de encontrarlo. Maldita sea, tendrías que haber caído prisionero de los malditos oscuritos. Ellos al menos te tratan con estilo. Veamos, son hombres lagarto. Seguro que odian a los Druchii. Haz que vean que tenéis un enemigo común."

-Era un elfo. Un elfo oscuro, como vuestros vecinos del norte. ¿Te suenan, verdad? Seguro que tenéis leyendas locales de los "malvados demonios del norte", -Leonel dijo esto ultimo con un deje de desprecio- que matan y saquean aldeas enteras. Seguro que el chaman de tu tribu de salvajes los conoce. - Leonel levanto la mirada hacia Hoare, sonriendo.

-Claro que los conoce. Los intercambios comerciales amistosos con ellos son constantes. - respondió el lagarto mientras al elfo se le congelaba la sonrisa en la cara. - ¡Lleváoslo a los calabozos! Luego decidiré que hacer con el.

4.-RACHAS

La fiesta era una de las más grandes de las que Dijkstra hubiera presenciado nunca, sin ser parte del menú, claro, y ya se había cruzado la frontera a partir de la cual a los invitados les daba igual lo que bebían, lo que comían o con lo que copulaban. El goblin intentaba mantener un perfil bajo en una de las esquinas, todavía receloso de la cálida bienvenida que le había sido otorgada por esta especie de goblins caribeños. Ciertamente eran muy diferentes de los típicos goblins del viejo mundo. Es decir, eran pequeños, chillones, desagradables, olían mal y eran, en general, feos, pero Dijkstra notaba un nasequequeseyoynocaigoenquepodriaser que lo estaba poniendo de los nervios. Se cruzó de brazos en su esquina, dándose por vencido.

-Parece que se lo montan bien, estos bichos.- dijo una voz dentro de su cabeza.

-Mpf, si. Parece mentira lo que pueden hacer un par de tambores y muchos litros de cerveza, ¿no?- respondió Dijkstra con un deje de desprecio.

-No se, parece que te jode que se diviertan. ¿Es que no ves sus caras? Se lo pasan bastante bien?

Dijkstra se giro, bruscamente.

-Espera. ¿Que acabas de decir?

-Que tienen cara de pasárselo bien, creo.

-Eso es. ahí esta lo que no encajaba. ¿Goblins divirtiéndose?

Hombre por favor, no me jodas. Míralos, parece que son felices y todo. No se, deberían estar mínimamente angustiados bajo la perspectiva de alguna muerte atroz.

-Mmmm...¿No será que tú eres el raro?

-¿Raro? ¡No!, un goblin, eso es lo que soy, y trato de comportarme de acuerdo con mi naturaleza. Esto...- dijo señalando a la bacanal.- Esto es una aberración.

-No se, amigo, ten en cuenta que ahora eres inmortal y elegido de un dios. No se, quizás deberías ver la vida con un poco mas de optimismo.

-Mira, señor martillo. No tienes ni puñetera idea de por todo lo que tuve que pasar. Los orcos se comen a los goblins, los esclavizan o los torturan sin más. La vida en un Waagh! Es muy dura si eres pequeño. Lo que necesitaban estos era un buen orco con un látigo. Ya verías que rápido los ponía a andar.

-Vale, entonces lo que tienes en envidia.- repuso el martillo socarronamente.

-Pues si, joder, y mucha.- contesto el goblin tumbándose en la playa.

Dijkstra se puso a mirar las estrellas. Una gigantesca estrella fugaz cruzó el cielo a toda velocidad.

-¿No vas a pedir un deseo? -dijo el martillo.

-Si nunca te ilusionas nunca te decepcionaras. así que ¡que le den por el culo!. A todos.

Se quedaron en silencio durante un rato.

-Eh, Dijkstra, levántate un momento. Parece que alguien va a soltar un discurso.

En cuanto Dijkstra se incorporo pudo verlo. El goblin llevaba una especie de tocado de plumas en la cabeza tan desmadejado que parecía que alguien había decidido usar de casco un ave del paraíso cazada a base de raquetazos. Se encontraba en una especie de tarima, rodeado por todos los demás. Cuando alzo una mano se hizo el silencio absoluto, tan solo interrumpido por el sonido de algún pedo o alguna vomitera.

-Si es una tortuuuura, perderle... - dijo con cierta musicalidad.

-¡¡¡DALE CON EL LATIGO!!!- respondieron todos.

-y si te gusta la gasolina...

-¡¡¡DALE MAS GASOLIIINA!!!

-para que te queme el papipapi,papichulo...

-¡¡¡PAPI, PAPI, VEN A MI, VEN A MI!!!

-perrea, perra,perrea...

-PERREA, PERREA, PERREA, PERREA....

Dijkstra no daba crédito a sus ojos, por que en cuanto lo hiciera le entrarían ganas de suicidarse. Aun así, no era capaz de apartar la visión de la escena, por repugnante que fuera ver a cerca de doscientos goblins berreando y haciendo movimientos pélvicos tan eróticos como un dúo lésbico entre una babosa y una cesta de mimbre. Afortunadamente, se le cayó el martillo en el pie, y pudo despertarse del trance. Se giro lentamente.

-Huyamos de aquí. Ya.

Corriendo tan rápido como le permitía su estado de shock, Dijkstra se interno en la jungla. Solo se detuvo cuando creyó estar ya a salvo de ese horrible ritual. Bueno, hay que decir que el foso de arenas movedizas también tenía algo que ver, pero el goblin estaba decidido a convencerse de que todavía controlaba la situación. Tan solo empezó a chillar como un loco cuando la arena le llego a la cintura.

-Tranquilo elegido, piensa que podría ser peor.- Dijo el martillo calmadamente.

-Si, es verdad, me podría haber caído de cabeza. ¡Que afortunado soy! -respondió mientras se hundía lentamente.

-Oye, el que estés a punto de morir y quiera animarte no te da derecho a ponerte sarcástico conmigo.

-¿Señor martillo?

-¿Si?

-Vete a la mierda.- dijo mientras notaba como se le hundían los sobacos. En ese mismo momento oyó una voz entre los árboles.

-Lo que yo digo es que a lo mejor nos puede llevar al sitio ese.

-No se, parece peligroso.

-A mi me da igual, pero decidíos ya o este tipo la diña.

-¡Eh! - grito Dijkstra en dirección a las voces.- ¡¿Hay alguien ahí?! Y lo que es mas importante...¿Hay alguien dispuesto a salvarme?

El goblin vio salir una especie de cuerda de la maleza. Exactamente dos metros de cuerda. Exactamente dos cabos de cuerda.

-¡IDIOTA! - dijo la primera voz desde la jungla.- Se supone que tienes que tirar uno de los cabos y agarrar el otro. ¿Cuántas veces te lo tengo que decir.

-¿Yo que quieres que le haga? No me pagan para pensar. Que no digan que no lo intento.

-Esto...-grazno Dijkstra mientras tragaba un buen bocado de arena.- Ayugadbreskjflsjhfj....

Nunca te ilusiones. así nunca te decepcionaras.

Leonel miro su celda. Era todo lo que se podía esperar de una celda. De hecho, era una celda condenadamente buena, tenia que admitirlo. El nunca había sido partidario del clásico camastro en un rincón, una palangana en otro y una hogaza de pan encima de una jarra, y ahora se estaba dando cuenta de que había hecho muy bien. El único mobiliario presenta en su jaula eran las paredes, una de las cuales tenia una puerta firmemente cerrada. No, tampoco había una ventana con barrotes fácilmente extraíbles. Aunque ya imaginaba lo que pasaría, al menos tenia que intentarlo.

-Disculpe, -dijo a la puerta.- ¿Usted no tiene las llaves de esta puerta, no?

-Claro que si, -respondió una voz aguda tras la puerta.- Las tengo precariamente colgadas de mi cinturón. Por cierto, tengo la costumbre de dormir apoyado en la puerta. Si ve que estoy dormido haga el favor de despertarme.

Leonel no se permitió el lujo de la más mínima esperanza.

-No tiene gracia.- dijo, al fin.

-No me pagan por hacer chistes.- dijo el carcelero.

-¿Que es lo que van a hacer conmigo?

-Mmmm, si es afortunado, le mataran.

-Temía que dijera eso. ¿Que mas opciones me quedan?

-Bueno, si es MUY afortunado será sacrificado a Sotek en el gran templo.

-¿Que diferencia hay? -dijo Leonel poniendo los ojos en blanco

-En el primer caso se limitaran a cortarle la cabeza, pero en el segundo podrá unirse al gran dios sol en el mas allá, después de ser desollado vivo y una vez que le hayan arrancado las tripas por sus agujeros.

-¿Por mis agujeros? -dijo el elfo con un estremecimiento.-Quieres decir por los agujeros que me hagan para ese fin, ¿no?

-así me gusta, optimismo ante cualquier situación.

-En fin, gracias por su ayuda. estaré autocompadeciendome ahí atrás.

-A mandar, caballero.

Leonel se hecho a llorar en su celda.

MIL

AÑOS

DESPUÉS

-1000 Años. Atrás: Dijkstra, el goblin, es poseído por el espíritu latente de Sigmar, y traiciona a su raza siendo el causante de la matanza pielverde más grande jamás escrita. Asesina también a Valten, el falso Mesías, y como se aburría el muchacho, aniquila a la mitad de la población imperial, y a un puñado de gitanos que pasaban por allí con su cabra (otras fuentes citan que la susodicha cabra le había insultado). Conoce a la muerte en la épica batalla contra Malus Darkblade, el salvador del mundo, que perece también en dicha contienda, sacrificándose por la salvación del mundo. Estos hechos están más bien poco documentados, así que lo mismo podrían haber sido los gitanos los que mataran a la cabra, y no un goblin. El caso es que la cabra se murió y a tomar por el culo. Ustedes, no la cabra.

-800 A.A: La gran guerra elfica (GGE, o JeJe como la conocen los enanos) se salda con la muerte, desaparición o absorción a dimensiones oscuras de geometría no euclidiana de cientos de miles de elfos. Sendas revoluciones en el seno de ambos ejércitos, un poco hartos ya de que les inmiscuyeran en sus asuntos de familia, unida al amable intercambio, y publico aguijotinamiento, de reyes terminan con la matanza. Refundición de la antigua nación elfica, ahora República Elfica, presidida por el primer gobernador elegido democráticamente de la historia, Xurshil, el semielfo.

-650 A.A: La ultima cruzada contra el caos se lleva a cabo, resultando en la aniquilación de otros cienos y cienos de miles de adoradores del caos y destructores del caos por igual, pero dicen por ahí que valió la pena, porque al final los del caos se rindieron o algo así, y que dejaron un caballo gigante de madera al lado de las murallas de Middenheim, y que era muy bonito y tal, y que parece ser que de noche se coló un viejo zarrapastroso con armadura del caos, y que fue derecho al templo y que se cargo un orbe, y que cuando llegaron los de los servicios sociales estaba convulsionándose en el suelo gritando como un poseso algo así como “Al fin, hijos de puta, al fin lo conseguí, mwahahahahahaha...¿Donde esta Grimgor ahora, eh?¿donde esta?, jiajiajujujujiajiiji...”, y que murió poco después....parece ser, porque como salta a la vista toda esta historia esta muy poco documentada.

-675 A.A: Los vientos de la magia dejan de soplar.

-500 A.A: Se muere el último de los emperadores. Se forma el Imperio Parlamentario, con Zohan Bruteinster a la cabeza.

-496 A.A: Surgen un montón de partidos, entre los principales: “Partido de los Adoradores del Caos”, aprovechándose de la libertad de credo garantizada por la constitución y formado por antiguos miembros de esas sectas, el “Partido en Dos”, formado principalmente por enanos, que obtuvo y mantuvo una gran representación parlamentaria, demostrando a lo que sLas Cronica de Lachenburge puede llegar con un chiste tonto y un lema con gracia, y por ultimo el “Partido del Nacional Las Cronica de Lachenburgsocialismo Democrático”,

pero al ver por donde iban los tiros, alguien le pego un ídem al líder del mismo, un tal Adolfen Hitlerindus...

-300 A.A: Se desarrolla el programa Enhumalfo, con participación de ingenieros humanos, élficos y enanos, como principal fuente de investigación y desarrollo tecnológico. Se acuerda la llamada “Ley de la cremación”, que penaba con la muerte el no ser incinerado al morir. La ley era un poco estúpida, pero imponer imponía un rato, y se cumplía a rajatabla.

-250 A.A: Extinción de los no muertos. Los vampiros son integrados en la sociedad como miembros activos de la misma, donde escalan automáticamente a puestos de importancia en las mismas. Los hombres lagarto son recluidos en reservas.

-200 A.A: El Neo capitalismo Ultraliberal se hace dueño del mundo, y las grandes corporaciones comerciales toman el mando. Proliferan los gobiernos marioneta por todas las naciones del mundo, poco a poco se pierden las ayudas sociales del estado y el mundo muta hacia un “Tanto tienes, tanto vales” radical.

-100 A.A: La llamada “Revolución de los pobres” es extinguida con una brutalidad sin precedentes. Las grandes empresas toman el control de la justicia y del gobierno, y crean ejércitos privados.

-0 A.A: La cosa se pone más y más chungu hasta la actualidad.

MILENARIO

**Un pájaro, pajarraco en este caso, sobrevuela una ciudad.
Pasa a través de los rascacielos.
Desciende en un barrio de las afueras.
Se cuela en una taberna de mala muerte, con luces de neón
intermitentes en las que se lee “PUB”.
Y se posa en el hombro de una pequeña figura.**

El camarero lo miró, una vez más. Era un tipo pequeño, y enjuto. De hecho era anormalmente pequeño. Estaba metido en una vieja gabardina gris, y cubierto con una capucha, tan roída como las plumas del pájaro, y abrazaba con fuerza un objeto envuelto en sabanas tan grande como el. Era la octava copa de “Corpse Trepanadator” que se bebía, y todavía no había dicho ni palabra. Al menos debería de haber hecho algún gesto de dolor, o algo así. Es que no había derecho. Intentó forzar una vez más la conversación.

-Pueeees... No hace mucho sol hoy, ¿no?

Hacia veinte años que la nube radioactiva de las fábricas había teñido el cielo de un gris vomito totalmente opaco, pero la intención era lo que contaba. Además, tampoco estaba mintiendo.

-...- Dijo el desconocido.

-Ya, claro, la nube, si...Esto...¿y como dice que se llama?

-...- Comentó.

-Claro, comprendo su punto de vista...¿Y quien juega en la Blood Bowl? -Dijo el camarero con un rictus de forzadísima, y desesperada, amabilidad.

-...- Respondió, golpeando la mesa con la copa, de nuevo vacía, y poniendo sobre la barra otras dos monedas.

El camarero si rindió. "Bueno, -pensó- Al menos no es de los que se beben quince copas y se largan sin pagar.". Destapo la botella y relleno la copa.

-Sirva otra.- Dijo, al fin, el desconocido.- Mi amigo viene en camino.

Su voz era ronca, pasada, como si hablara desde muy arriba. Cuando el camarero tuvo tiempo de recuperarse ya había desbordado el vaso y tirado la mitad del contenido de la botella al suelo.

-¡Si, claro! ¡Otra copa!, por supuesto, por supuesto...¿como no me habría dado cuenta? Ahora mismo señor.

Cuando desaparecía por debajo de la barra para coger otra botella, pasó por la puerta una altísima figura embozada. Su piel, mas que ser pálida estaba gastada, y sus ojos reflejaban de todo menos amabilidad. Se sentó al lado del tipo bajito.

Este se quitó la capucha, dejando ver una verrugosa cara verde, y unas orejas tan puntiagudas como su nariz. Miró con unos diminutos y agudos ojillos rojos al recién llegado y sonrió de oreja a oreja, mostrando una fina hilera de colmillos afilados.

-Vaya, ha pasado mucho tiempo- dijo.

-Demasiado para ti, por lo que veo. Parece que los años te han pasado factura, amigo Dijkstra. Quizá la inmortalidad haya sido demasiado para ti, ¿No crees?.

-Tan pedante como siempre. Pero te diré una cosa... Aun queda mucha fuerza en este viejo goblin, y quizá aun tenga tiempo de demostrártelo cuando te cuente una historia que te interesara mucho, mi querido Darkblade. Ya lo creo, que te interesara...

